



UNIDIR

INFORME

¿ Tierra de nadie ? Centrarse en los hombres para reducir la violencia armada mundial

ADAM BAIRD



Agradecimientos

El apoyo de los principales financiadores de UNIDIR constituye la base de todas las actividades del Instituto. Esta investigación cuenta con el apoyo de los Gobiernos de Alemania, los Países Bajos y Suiza. El autor agradece a las personas que revisaron el informe y aportaron sus comentarios, como Fiifi Edu-Afful, Renata Hessmann Dalaqua, Paul Holtom, Henri Myrntinen, Dean Peacock, Jenny Pearce, Julia Zulver, Siobhan O'Neil y Hana Salama.

Acerca de UNIDIR

UNIDIR es un instituto autónomo de las Naciones Unidas financiado voluntariamente. UNIDIR, uno de los pocos institutos políticos del mundo centrado en el desarme, genera conocimientos y promueve el diálogo y la acción en materia de desarme y seguridad. Con sede en Ginebra, UNIDIR ayuda a la comunidad internacional a desarrollar las ideas prácticas e innovadoras necesarias para encontrar soluciones a los problemas críticos de seguridad.

Nota

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. Las opiniones expresadas en la publicación son responsabilidad exclusiva de cada autor. No reflejan necesariamente los puntos de vista u opiniones de las Naciones Unidas, UNIDIR, sus funcionarios o patrocinadores.

Citation

Adam Baird, « ¿Tierra de nadie? Centrarse en los hombres para reducir la violencia armada mundial ». Ginebra: UNIDIR, 2024.

Foto : portada : Pandila armada camina por las calles de Port-au-Prince, Haití, 2024. Crédito © Giles Clark.

Diseño y maquetación por Kathleen Morf.
www.unidir.org – © UNIDIR, 2025.

Autor



Dr. Adam Baird

Investigador del Programa de Armas Convencionales y Municiones de UNIDIR

Está especializado en masculinidades, prevención de la violencia armada, pandillas y delincuencia organizada, con especial atención a América Latina y el Caribe. Su último libro es *From South Central to Southside: Gang Transnationalism, Masculinity, and Disorganized Violence in Belize City* (Temple University Press, 2024).

Acrónimos y abreviaturas

CAAP	Programa de Armas y Municiones Convencionales (UNIDIR)
DDR	Desarme, desmovilización y reintegración
IDDRS	Normas integradas de desarme, desmovilización y reintegración
LGBTQI+	Lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, queer, intersexuales y personas con otras orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género y características sexuales diversas
MEAC	Gestión de las salidas de los conflictos armados (proyecto, UNIDIR)
ONG	Organización no gubernamental
POA	Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras
APL	Armas ligeras y de pequeño calibre
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible
SYSP	Proyecto para el éxito de los jóvenes de la zona sur en Belice
ONU Mujeres	Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y la Autonomía de la Mujer
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
OADNU	Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas
WPS	Women and Peace and Security (Mujeres y Paz y Seguridad)

Contenido

Agradecimientos	2
Autor, acrónimos y abreviaturas	3
Resumen ejecutivo	5
1 INTRODUCCIÓN	8
<hr/>	
2 DESAFÍOS PARA EL DESARROLLO DE ENFOQUES DE MASCULINIDADES EN LA REDUCCIÓN DE LA VIOLENCIA ARMADA	12
<hr/>	
2.1 Abordar la cuestión de las masculinidades, las armas y la violencia armada en la ONU	12
2.2 ¿ Por qué hay epidemias de violencia ? Una ecuación	16
2.3 Tierra de nadie : ¿ Dónde están las intervenciones con hombres y masculinidades ?	22
3 SOLUCIONES PARA DESARROLLAR ENFOQUES DE MASCULINIDADES EN LA REDUCCIÓN DE LA VIOLENCIA ARMADA	28
<hr/>	
3.1 Desarmar a los hombres: Prevención de la violencia y salida de los grupos armados	28
3.2 Pasos prácticos y principios orientadores para incluir las masculinidades en la prevención de la violencia armada	35
<hr/>	
4 CONCLUSIONES : INTEGRACIÓN DE LAS MASCULINIDADES	39
<hr/>	

Resumen ejecutivo

Este informe trata sobre la reducción de la violencia armada ilegal de los hombres. En todo el mundo, alrededor del 90% de los homicidios con armas de fuego son cometidos por hombres, y los hombres también constituyen la gran mayoría de las víctimas. Las tasas más elevadas de homicidios se registran en América, incluido el Caribe, y en el sur de África, principalmente en las ciudades. « Hombres matando a hombres » afecta desproporcionadamente a los jóvenes del Sur Global que viven en circunstancias económicas precarias. Esta ha sido la demografía constante de la violencia armada letal durante décadas.

Si los hombres están en el centro de la epidemia mundial de violencia armada, está claro que tiene algo que ver con su género. Esto nos lleva a preguntarnos ¿Qué trabajo se está llevando a cabo con los hombres utilizando un enfoque de masculinidades para reducir la violencia armada ? La respuesta, en pocas palabras, es ninguno. Y ello a pesar de las recientes recomendaciones del Programa de Acción de las Naciones Unidas para Prevenir, Combatir y Erradicar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras, que alienta « el compromiso y la participación de hombres y niños en la incorporación de una perspectiva de género en las políticas y programas sobre armas pequeñas y ligeras ». Los esfuerzos para reducir la violencia armada que no tengan en cuenta las masculinidades sólo tendrán un efecto limitado.

Las Naciones Unidas pueden liderar el desarrollo de conocimientos, la aplicación y la rendición de cuentas en temas de mascu-

linidades y la violencia armada. Puede hacerlo desarrollando iniciativas y colaboraciones a través de organismos e institutos existentes, como UNIDIR, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas (OADNU), la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) y ONU Mujeres, en colaboración con los Estados miembros, el mundo académico, la sociedad civil y otras partes interesadas. Para lograr este objetivo, son vitales una mayor promoción de este tema, apoyo político y financiación. Una propuesta es empezar con un grupo de trabajo inter-institucional de las Naciones Unidas, con el objetivo a largo plazo de crear un hogar institucional específico. Este informe pretende generar un debate sobre cómo avanzar.

Principales resultados

- Cuando los jóvenes frustrados en contextos de marginación socioeconómica persistente obtienen acceso fácilmente a armas pequeñas y municiones, se crea un riesgo significativo de epidemias de violencia letal. Esto puede simplificarse con una ecuación :

Jóvenes frustrados que viven en contextos de vulnerabilidad crónica

+

acceso fluido a armas pequeñas y municiones

=

mayor riesgo de epidemias de violencia armada

- No existe una solución milagrosa. Sin embargo, si no se encuentra la manera de canalizar positivamente la agencia de los hombres jóvenes frustrados en contextos de precariedad socioeconómica, seguirán impulsando la demanda de armas ligeras ilícitas, además que serán reclutados por grupos armados y se convertirán en protagonistas de homicidios, como autores y como víctimas. Esto tiene consecuencias devastadoras para las comunidades locales. Un enfoque específico de género (es decir, específico para los hombres) para reducir la vulnerabilidad masculina – tomando en cuenta los impulsos, motivaciones y otros factores que empujan a los hombres hacia los grupos armados– debilitará las posibilidades de violencia armada en el futuro. Si se les brindan oportunidades culturalmente pertinentes y sensibles a las cuestiones de género, los hombres pueden alejarse de los grupos armados. El impacto global de las armas ligeras y de pequeño calibre (Small Arms and Light Weapons, SALW por sus siglas en inglés) plantea continuos retos en el control de su uso ilícito. Esto significa que un giro hacia las masculinidades para mejorar el control y reducir la demanda ilícita de SALW es una innovación que puede generar progreso.
- La percepción de los hombres debe evolucionar. La concepción dominante de los hombres los considera autores de la violencia en los ámbitos de conflicto y seguridad. Se asume que las víctimas masculinas no tienen género. Aunque los homicidios entre hombres dominan las estadísticas, raramente se perciben como una forma de violencia de género o fratricidio. Los niños soldados pueden ser

percibidos como víctimas, mientras que los jóvenes miembros de pandillas rara vez lo son. Esto significa que los hombres jóvenes pobres, que son el grupo con más probabilidades de ser asesinados, rara vez son objeto de iniciativas de prevención de la violencia específicamente adaptadas a su género.

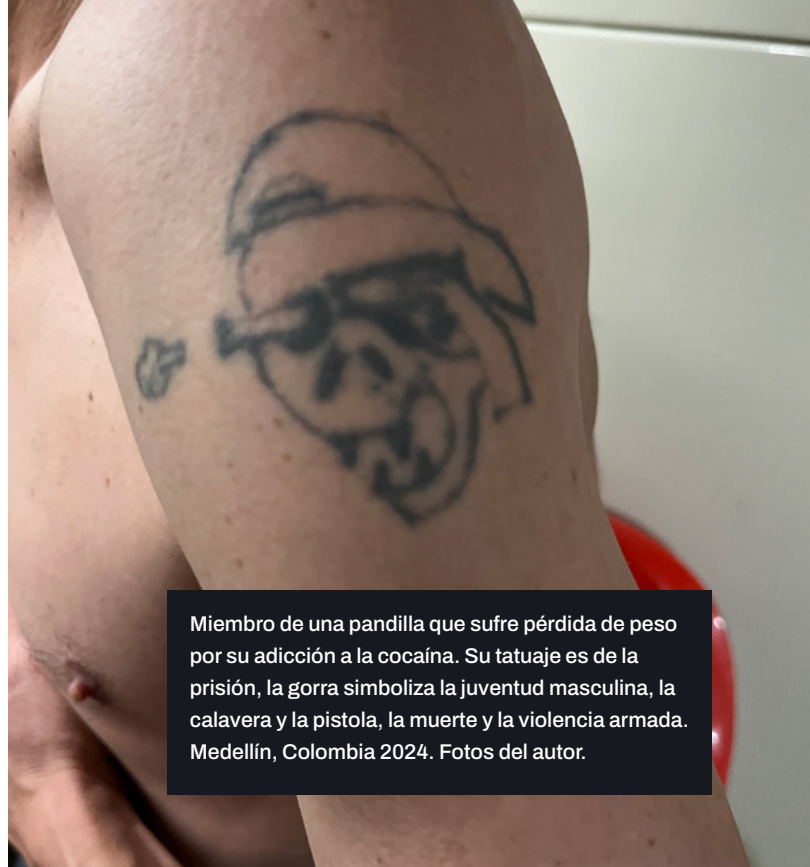
- Una teoría del cambio para la prevención de la violencia armada basada en las masculinidades implica lo siguiente : lograr que se reconozca que la violencia armada requiere una solución orientada a las masculinidades ; y desarrollar soluciones que aborden la vulnerabilidad masculina en los lugares donde se producen o corren el riesgo de producirse epidemias de violencia armada. Esto centra la atención en el tratamiento de las exclusiones que impulsan la pertenencia a grupos armados y la demanda de armas ligeras.
- Hay poca experiencia de programación pertinente en la que basarse, por lo que no puede decirse con seguridad qué es lo que funciona. Por lo tanto, urge crear una base empírica desde abajo. La innovación, la experimentación y la evaluación son necesarias para afrontar el reto de desarmar las identidades masculinas que están alineadas con la demanda, la posesión y el uso de armas pequeñas.
- La pérdida de estatus al abandonar un grupo armado ha sido reconocida como importante desde hace mucho tiempo ; dado que, la salida de un grupo armado a menudo requiere que un hombre acepte la reducción de su estatus masculino. Esto es un reto clave que sigue sin explorarse lo suficiente.

- A algunos miembros de la comunidad de género en general les preocupa que empoderar a los hombres o convertirlos en los beneficiarios de los programas para reducir la violencia armada y la demanda de armas pueda desviar el apoyo de las iniciativas tradicionales de género o profundizar el patriarcado. Es fundamental tener en cuenta estas preocupaciones. Los

programas que critican las masculinidades violentas armadas también reducirán la victimización de mujeres, niños y personas de género diverso, no sólo de los hombres. Cuestionar las masculinidades violentas es indivisible de la crítica a las masculinidades hegemónicas y al patriarcado, y por lo tanto promueve la igualdad de género que está en el centro de la agenda feminista.



Soldados del Ejército Popular de Liberación del Sudán. Crédito : © UN Photo/Tim McKulka.



Miembro de una pandilla que sufre pérdida de peso por su adicción a la cocaína. Su tatuaje es de la prisión, la gorra simboliza la juventud masculina, la calavera y la pistola, la muerte y la violencia armada. Medellín, Colombia 2024. Fotos del autor.

1. Introducción

Este informe presenta nuevas ideas para abordar la violencia armada ilegal de los hombres. Las estadísticas no pueden ser más claras. En todo el mundo, el 80% de las muertes violentas intencionadas se producen fuera de los conflictos bélicos.¹ Los hombres representan el 90% de los sospechosos de homicidio, mientras que el 84% de las víctimas de homicidio (488.000) son hombres y el 16% (92.000) son mujeres. Los hombres son responsables del 91% de las muertes causadas por armas de fuego. La mayor proporción de muertes relacionadas con las armas ligeras y las tasas globales de homicidio más elevadas se dan en América, incluido el Caribe, y también en el sur de África, principalmente en las ciudades, donde la mayoría de los homicidios por arma

de fuego se concentran en hombres jóvenes de los barrios urbanos más pobres.² En otras palabras, « hombres matando a hombres » afecta excesivamente a los jóvenes del Sur Global que viven en circunstancias económicas difíciles. Es evidente que las armas y la violencia armada están relacionadas con los hombres, es decir, con su identidad de género o « masculinidades » (como se explica en el recuadro 1). Ésta ha sido la característica demográfica definitoria de la violencia armada letal durante varias décadas. Estadísticamente, si los hombres están en el centro de la epidemia mundial de violencia armada, está claro que tiene algo que ver con su género. En junio de 2024, una reunión sobre el Programa de Acción de las Naciones Unidas para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito

1 Small Arms Survey, base de datos "Global Violent Deaths", 2022, <https://www.smallarmssurvey.org/database/global-violent-deaths-gvd>.

2 Small Arms Survey, « Muertes violentas en el mundo ».

de Armas Pequeñas y Ligeras (POA) se refirió a los impactos diferenciales del tráfico ilícito de SALW en mujeres, hombres, niñas y niños, « Alentar el la participación de hombres y niños en la incorporación de una perspectiva de género en las políticas y programas sobre armas pequeñas y ligeras ».³ Esto nos lleva a preguntarnos ¿ Cómo estamos trabajando con

los hombres y las masculinidades para reducir la violencia armada ? La respuesta, en pocas palabras, es que no lo estamos haciendo. Este informe aborda por qué se sigue pasando por alto el trabajo con los hombres y las masculinidades y, lo que es más importante, qué se puede hacer al respecto para abordar la violencia armada con mayor eficacia.

Recuadro 1. El problema de los hombres y las armas ligeras

Las masculinidades se refieren a las expectativas sociales de ser un hombre o « varonil »: el comportamiento, las funciones y los atributos que se esperan de los niños y los hombres en su cultura determinada. Esto conforma su identidad de género como hombre reconocible. Suele asociarse, aunque no exclusivamente, con rasgos como la destreza física ; con ser el proveedor o el sostén de la familia ; con el estoicismo, el control emocional y no mostrar debilidad ; con la heterosexualidad, la dominación y la asunción de riesgos; y, relacionalmente, con no ser mujer o con la diversidad de género.

Estos rasgos no son necesariamente negativos, pero crean una jerarquía de género en la sociedad según la cual los hombres que muestran más de ellos están cerca de la cima. Criticadas como « masculinidades hegemónicas »⁴ – en términos populares reflejan el macho o macho alfa – esto subordina a las mujeres, las feminidades y otras formas de ser hombre (por ejemplo, la homosexualidad). Este tipo de identidad masculina se vincula más comúnmente con la violencia doméstica, social, organizada y otras formas de violencia.

La mayoría de las armas pequeñas civiles son propiedad de hombres. Militares, policías, guardias de seguridad, guerrillas, milicias, extremistas, terroristas, delincuentes organizados, pandillas y otros grupos que utilizan armas pequeñas están formados en su inmensa mayoría por hombres. Tradicionalmente, se espera o se permite que los hombres se unan a grupos armados – de hecho, se les recompensa por hacerlo – de una forma que normalmente no se permite a las mujeres. Además, la vinculación entre « ser hombre » y las armas ligeras como símbolos del éxito masculino se reproduce continuamente en la cultura popular, en la publicidad para la venta de armas y en el reclutamiento para estructuras armadas tanto legales como ilegales.⁵

Se asume que las víctimas masculinas no tienen género. Aunque los homicidios de hombres contra hombres dominan las estadísticas, rara vez se perciben como una forma de violencia de género o fratricidio. En parte, esto

se debe a que la atención se centra únicamente en los hombres como autores de la mayoría de estos asesinatos. Esto significa que los hombres que viven en contextos violentos – que son el grupo demográfico con más

3 Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas para examinar los progresos alcanzados en la ejecución del Programa de Acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos y del Instrumento internacional de localización, A/CONF.192/2024/RC/3, 5 de julio de 2024, <https://undocs.org/A/CONF.192/2024/RC/3>, párrafo 133.

4 R.W. Connell, *Masculinities*, 2ª ed. (Cambridge: Polity Press, 2005).

5 M. Schöb y H. Myrtilinen, *Men and Masculinities in Gender Responsive Small Arms Control* (Nueva York: Gender Equality Network for Small Arms Control (GENSAC), Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies y Liga Internacional de Mujeres pro Paz y Libertad, 2022), https://gensac.network/wp-content/uploads/2022/03/Men-and-Masculinities_final.pdf.

probabilidades de ser asesinado – rara vez son objeto de intervenciones basadas en el género. Del mismo modo, los hombres víctimas de la violencia sexual en tiempos de guerra son en gran medida ignorados.⁶

Aunque pueda preocupar a la comunidad de género en general (ver el recuadro 2), los posibles programas basados en el género que se centren en los hombres para reducir tanto su violencia como su victimización podrían aprender mucho de los avances logrados en los últimos años por las organizaciones feministas que han abogado a que las mujeres

vulnerables reciban un apoyo específico. Numerosas organizaciones que tratan de reducir la violencia armada intervienen con grupos dominados por hombres, como pandillas callejeras, el crimen organizado o los combatientes inscritos en programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR). Sin embargo, raramente aplican con rigor enfoques basados en las masculinidades. Hasta que esto no ocurra, no se podrá hacer frente con eficacia a la violencia armada global y a la demanda de armas pequeñas (ilícitas). Este informe pretende estimular el debate y formula recomendaciones para avanzar en este tema.

Recuadro 2. Responder a las preocupaciones de la comunidad de género en general

Para reiterar, este informe pretende generar un debate sobre la forma más eficaz de prevenir la violencia armada ilegal de los hombres. Algunos defensores de las mujeres, feministas y la comunidad LGBTQI+ y de género en general temen que empoderar a los hombres en programas para reducir la violencia armada y la demanda de armas pueda profundizar el patriarcado, hacer retroceder la igualdad de género o incluso afianzar masculinidades perjudiciales. Es fundamental abordar y disipar estas preocupaciones y, sobre todo, conseguir aliados para hacer frente a la violencia armada de los hombres.

Los programas de prevención de la violencia armada con una crítica específica de la violencia y las masculinidades de los hombres reducirán la victimización de las mujeres, los niños y las personas de género diverso, no sólo de los hombres. Esto es indisociable de una crítica de las masculinidades hegemónicas y del patriarcado. Por lo tanto, este informe promueve la igualdad de género, que está en el centro de la agenda feminista. Esto responde a un reciente llamamiento de la POA para que se tenga en cuenta la perspectiva de género « abordando los roles, las normas y las expectativas de género para mujeres y hombres » en el control de las armas pequeñas;⁷ y a otros llamamientos para que se incluya a los hombres y las masculinidades de forma más rigurosa para cumplir con la agenda Mujer, Paz y Seguridad (WPS).⁸

Para desarrollar este trabajo es importante comprender que los hombres (jóvenes marginados) pueden ser :

- (a) Vulnerables, teniendo en cuenta que son víctimas de forma muy desproporcionada de la violencia letal relacionada con las armas pequeñas,⁹ lesiones, desfiguración y discapacidad.
- (b) Una categoría de género que requiere atención específica
- (c) Dignos beneficiarios de intervenciones que creen vías positivas y no violentas para llegar a ser un hombre adulto de forma que les alejen del enredo en grupos armados que perjudican a las comunidades.

6 P. Schulz, *Male Survivors of Wartime Sexual Violence: Perspectives from Northern Uganda* (Oakland, CA: University of California Press, 2020), <https://doi.org/10.1525/luminos.95>.

7 Naciones Unidas, A/CONF.192/2024/RC/3, párrafo 125.

8 D. Duriesmith, *How to Meaningfully Address Men in the Women, Peace and Security Agenda* (Washington, DC: United States Institute of Peace, 2023), <https://www.usip.org/publications/2023/06/how-meaningfully-address-men-women-peace-and-security-agenda>.

9 Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Desarme, Desmovilización y Reintegración, "5.10 Women, Gender and DDR", *Integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards (IDDRS)*, 13 de noviembre de 2023, https://www.unddr.org/wp-content/uploads/2024/10/IDDRS-5.10-Women-Gender-and-DDR_revised.pdf, p. 10.

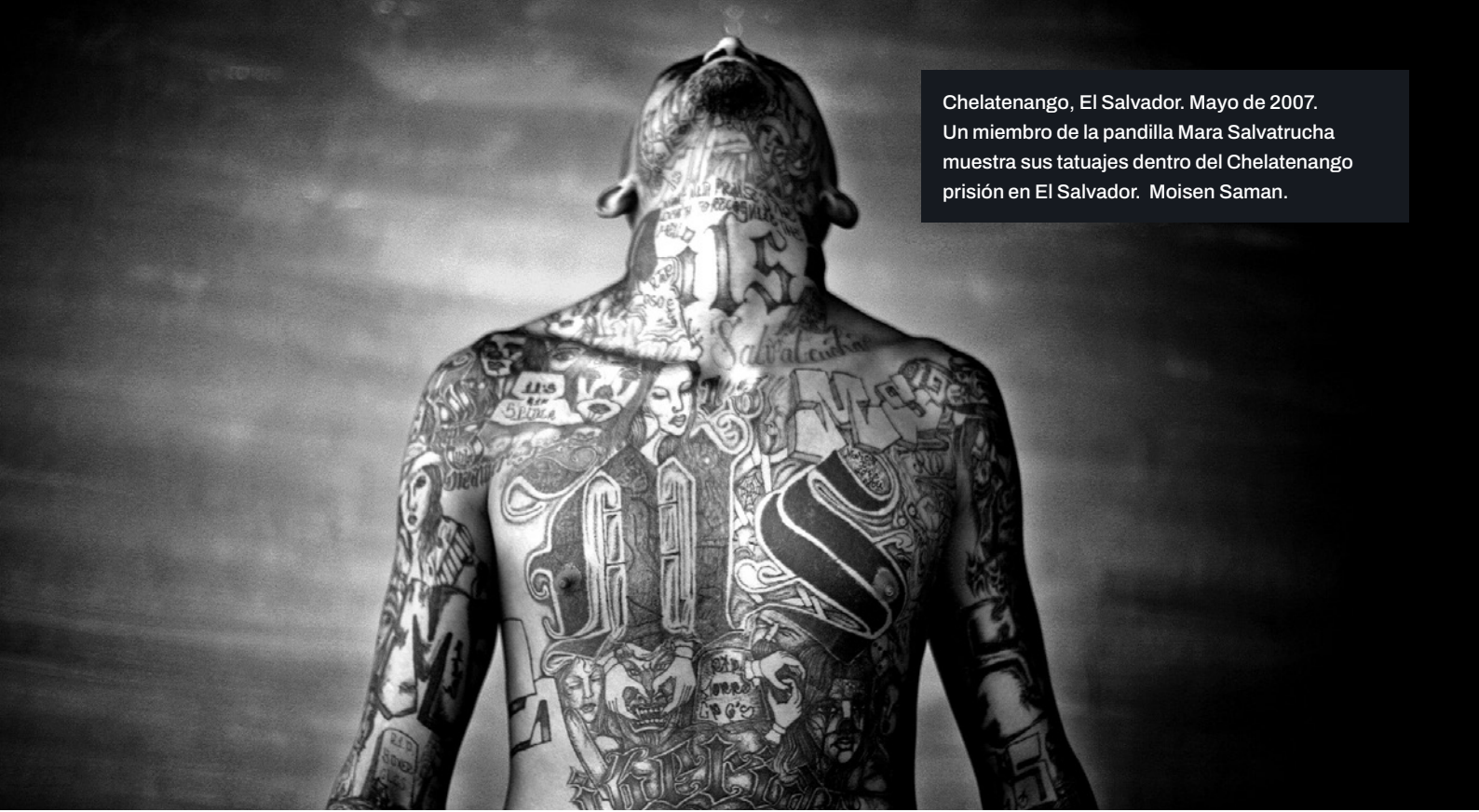
Este informe sostiene que los hombres y las masculinidades deben abordarse de forma específica para reducir la carga global de la violencia armada y la proliferación de armas ilícitas (para una nota metodológica, ver el recuadro 3). La sección 2 aborda los retos futuros. En primer lugar, hace referencia a las masculinidades en las recomendaciones de las Naciones Unidas que han surgido en los últimos años. Con el fin de aportar claridad conceptual, desarrolla una ecuación sencilla que explica la centralidad de los hombres y las masculinidades en las epidemias de violencia armada. A continuación se pregunta : Si los hombres son fundamentales para la violencia armada, ¿ por qué son tan escasas las intervenciones que utilizan un enfoque basado en las masculinidades ? La sección 3 ofrece soluciones, con una advertencia metodológica. En cuanto a las intervenciones sobre masculinidades que se han puesto a prueba y evaluado para reducir la violencia armada, sencillamente no existe una base empírica sólida. Este informe aboga por que esto cambie con una programación que construya,

desde el nivel de comunidad, una base de pruebas sobre qué enfoques de masculinidades funcionan. Aunque hay pocas lecciones concretas aprendidas, se han hecho algunos progresos y existe un creciente corpus de investigación académica en el que basarse para trazar el camino a seguir. Teniendo esto en cuenta, la Sección 3 comienza preguntándose cómo desarmar mejor a los hombres teniendo en cuenta las masculinidades : en primer lugar, en términos de prevención de la violencia antes de que los niños y los jóvenes se unan realmente a los grupos armados ; y en segundo lugar, después de que se hayan unido, cómo se les puede ayudar mejor a salir de dichos grupos. A continuación se expone una teoría del cambio, en la que se detallan los pasos prácticos y los principios para la inclusión de las masculinidades en las iniciativas de prevención de la violencia armada, antes de concluir, en la Sección 4, que el apoyo institucional y político es clave para promover esta agenda – sin él, la violencia armada no puede reducirse de manera efectiva.

Recuadro 3. Nota metodológica

Existe una amplia bibliografía académica sobre masculinidades y violencia, incluida la violencia armada, parte de la cual se cita en estas páginas. Sin embargo, aquí se ha tratado de tener en cuenta el reciente aumento de las publicaciones de las Naciones Unidas, los Estados miembros y las organizaciones no gubernamentales (ONG) que hacen recomendaciones sobre la participación de los hombres y las masculinidades en las políticas y los programas, a las que se hace referencia en todo el informe.

Para comprender mejor las masculinidades en la política y la programación, el autor utilizó los comentarios escritos sobre los primeros borradores del informe con especialistas feministas y expertos en masculinidades seleccionados, además de personas que trabajan en el sistema de las Naciones Unidas. Estos comentarios se han mantenido en el anonimato, ya que algunas cuestiones se consideraron delicadas. Por ejemplo, un experto de una ONG feminista dijo que, aunque apoyaba el « empoderamiento de los hombres » de entornos desfavorecidos como mecanismo para reducir la violencia armada, consideraba que no era algo que pudiera plantear a sus colegas. Del mismo modo, un experto en masculinidades dijo que sentía que aún no podía hacer públicas algunas discusiones privadas sobre el apoyo a los hombres. Un experto feminista estuvo de acuerdo en que sería una buena idea sugerir la creación de « ONU-Hombres » (similar a la actual ONU Mujeres), pero en conjunto los revisores concluyeron que dar este paso sería polémico y desvirtuaría el mensaje clave del informe. Otro experto en masculinidades lamentó que había pasado años repitiendo recomendaciones sobre los hombres y las masculinidades que en gran medida habían sido ignoradas.



Chelatenango, El Salvador. Mayo de 2007. Un miembro de la pandilla Mara Salvatrucha muestra sus tatuajes dentro del Chelatenango prisión en El Salvador. Moisen Saman.

2. Desafíos para el desarrollo de enfoques de masculinidades en la reducción de la violencia armada

2.1. Abordar la cuestión de las masculinidades, las armas y la violencia armada en las Naciones Unidas

El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 16, « Paz, justicia e instituciones sólidas », pretende "reducir significativamente todas las formas de violencia y las tasas de mortalidad relacionadas en todo el mundo » y « reducir significativamente las corrientes ilícitas financieras y de armas, fortalecer la recuperación y devolución de activos robados y combatir todas las formas de delincuencia organizada ». Además, el informe 2023 de las Naciones

Unidas sobre los ODS destaca la sobrerrepresentación masculina en los homicidios.¹⁰ La Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas (OADNU) ha destacado el impacto de género de las armas en relación con el ODS 5.2, que se refiere a la eliminación de todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas :

La propiedad y el uso de armas están estrechamente vinculados a expresiones específicas de masculinidad relacionadas con el control, el poder, la dominación y la fuerza. En consecuencia, los hombres

10 Naciones Unidas, *Informe sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: Edición especial- Hacia un plan de rescate para las personas y el planeta* (Nueva York : Naciones Unidas, 2023), <https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2023.pdf>.

constituyen una mayoría masiva de los propietarios de armas pequeñas y los hombres jóvenes constituyen la gran mayoría de los autores de violencia armada.

Las armas también tienen efectos diferenciados en mujeres y hombres, niñas y niños. En 2016, los hombres y los niños representaron el 84% de las muertes violentas, incluidos los homicidios y los conflictos armados. Las mujeres, sin embargo, son con mayor frecuencia víctimas de la violencia de género facilitada por las armas pequeñas, incluida la violencia doméstica y la violencia sexual. ...

Todos los Estados deben incorporar también la perspectiva de género en el desarrollo de la legislación y las políticas nacionales sobre desarme y control de armas, incluida la consideración de los aspectos de género de la propiedad, el uso y el mal uso de las armas ; los impactos diferenciados de las armas en mujeres y hombres ; y las formas en que los roles de género pueden dar forma a las políticas y prácticas de control de armas y desarme.¹¹

Como ya se ha mencionado, el Programa de Acción se ha referido a las diferentes repercusiones del tráfico ilícito de APAL ? en las mujeres, los hombres, las niñas y los niños.¹²

Además, el módulo sobre género de las normas integradas de desarme, desmovilización y reintegración (IDDRS), recientemente revisado, destaca la importancia de trabajar con los hombres y las masculinidades.¹³ El objetivo del ODS 5 es « Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas », con metas específicas para « Eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado, incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación. »¹⁴

ONU Mujeres reconoce que el ODS 5 no puede alcanzarse sin cuestionar las masculinidades violentas. Aunque la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad (WPS) se ha desarrollado en gran medida sin considerar específicamente el papel de los hombres, hay pruebas de que esto puede estar cambiando, aunque sea lentamente.¹⁵

ONU Mujeres trata de involucrar activamente a los hombres y a los niños en la política y la programación humanitarias, en consonancia con su enfoque de lucha contra el patriarcado. En 2020 encargó la elaboración de un informe para desarrollar ideas y recomendaciones sobre la mejor manera de « Trabajar con hombres y niños por la igualdad de género », y en 2023 publicó una nota orientativa y otro informe sobre la participación de hombres y

11 Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, *Asegurar nuestro futuro común : Una agenda para el desarme* (Nueva York: Naciones Unidas, 2018), <https://front.un-arm.org/wp-content/uploads/2018/06/sg-disarmament-agenda-pubs-page.pdf>, p. 39.

12 Naciones Unidas, A/CONF.192/2024/RC/3, párrafo 133.

13 Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Desarme, Desmovilización y Reintegración, « 5.10 Women, Gender and DDRs ». Ver también Duriesmith, *How to Meaningfully Address Men*.

14 ONU Mujeres, « ODS 5: Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas », sin fecha, <https://www.unwomen.org/en/node/36060>.

15 D. Duriesmith, « ¿ Comprometer o cambiar a los hombres ? Understandings of Masculinity and Change in the New 'Men, Peace and Security' Agenda », *Peacebuilding*, vol 8, no. 4 (2019): 418–31, <https://doi.org/10.1080/21647259.2019.1687076>; Duriesmith, *How to Meaningfully Address Men*.

niños en la acción humanitaria para lograr una mejor programación con mujeres y niñas y la igualdad de género para todos, así como el empoderamiento de las mujeres.¹⁶ Estos documentos apoyan el plan estratégico de ONU Mujeres para 2022–2025, que aboga por el apoyo de normas sociales positivas, en particular mediante la participación de hombres y niños ; la búsqueda de la transformación de las masculinidades patriarcales para apoyar la igualdad de género; el empoderamiento de las mujeres ; y el acceso de las mujeres a los derechos y servicios. En 2024, la Directora Ejecutiva de ONU Mujeres, Sima Sami Bahous, reafirmó que « cuando los hombres y las mujeres, cuando los niños y las niñas se unen en favor de la igualdad de género, el progreso es imparable, la igualdad alcanzable ».¹⁷

Aunque las iniciativas de género han incluido recientemente a niños y hombres, se centran en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Su alcance aún no incluye trabajo con los hombres para reducir su victimización, es decir, hacia la comprensión de que el fenómeno cuando los hombres matan a otros con armas ligeras es una forma de violencia que afecta desproporcionadamente al género masculino. Aunque recientemente se ha reconocido a los hombres como víctimas y supervivientes de la violencia sexual en tiempos de guerra, por lo general

no se les percibe como beneficiarios de intervenciones basadas en el género (es decir, basadas en el hombre) y adaptadas a sus necesidades. A pesar de que los datos de homicidios desglosados por género de los que se dispone ampliamente confirman la « masculinidad » de la violencia armada, las formas de trabajar específicamente con las masculinidades todavía no tienen una resonancia significativa en las soluciones de programación.

ONU Mujeres lidera la defensa de la igualdad de género y ha generado con éxito vías para empoderar a las mujeres y promover sus derechos y la igualdad de género. Es importante continuar esta labor y encontrar formas de trabajar más sustancialmente con los hombres como « categoría de género ». Además de reducir la victimización de hombres jóvenes predominantemente pobres en el Sur Global, centrarse en los hombres, las masculinidades y la violencia armada no sólo promoverá la igualdad de género, sino que podría decirse que es esencial para ello (ver el recuadro 2).

Han pasado casi 30 años desde la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) y la Plataforma de Acción de Pekín, que « reconoció a los hombres y los niños como constituyentes importantes en la prevención de la violencia, el empoderamiento de

16 A. Greig y M. Flood, *Work with Men and Boys for Gender Equality: A Review of Field Formation, the Evidence Base and Future Directions* (Nueva York: ONU Mujeres, 2020); H. Myrntinen, *Men, Masculinities and Humanitarian Settings: A Mapping of the State of Research and Practice-based Evidence* (Nueva York : ONU Mujeres, 2023) ; H. Myrntinen, “Engaging Men and Boys for Gender Equality In Humanitarian Settings”, Nota de orientación interna de ONU Mujeres, 2023.

17 Sima Sami Bahous, “When Men and Women, Boys and Girls, Stand Together for Gender Equality, Progress is Unstoppable, Equality Achievable”, Cumbre HeForShe 2024, 24 de septiembre de 2024, <https://www.unwomen.org/en/news-stories/speech/2024/09/speech-when-men-and-women-boys-and-girls-stand-together-for-gender-equality-progress-is-unstoppable-equality-achievable>.

las mujeres y las niñas y el logro de la igualdad de género». ¹⁸ Por lo tanto, se podría suponer que los esfuerzos de intervención centrados en los hombres y las masculinidades habrían progresado a través de diversas instituciones – lo que constituiría una forma de integración de las masculinidades. En las décadas transcurridas desde aquellas primeras recomendaciones políticas, hasta la reciente oleada de informes centrados en las masculinidades, sólo se ha producido una aplicación nominal. Recientemente, la frase « alentar los esfuerzos que exploran las masculinidades en el contexto del tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en colaboración con las autoridades nacionales pertinentes y las organizaciones de la sociedad civil » fue eliminada de la versión final de un informe del POA. ¹⁹



Un experto en cuestiones de género comentó que a menudo ven recomendaciones similares de alto nivel de las Naciones Unidas para explorar el trabajo sobre las masculinidades e incorporar a los hombres y los niños, pero no vienen con ideas concretas de programación sobre cómo debería ser esto. ²⁰

Además, los informes recientes que promueven el trabajo con hombres, masculinidades y violencia recomiendan formas de reducir la victimización de mujeres y niños como principales beneficiarios, mientras que suelen faltar recomendaciones específicas para tratar con las víctimas masculinas de homicidio o trabajar con hombres como víctimas y supervivientes de la violencia sexual en tiempos de guerra.

Existe una necesidad urgente de abordar esta cuestión con mayor eficacia para cumplir las prioridades de las Naciones Unidas, en particular los ODS 5 y 16 y *la Nueva Agenda para la Paz*. ²¹ Considerar a los hombres como perpetradores de la violencia sigue siendo el prisma dominante a través del cual se entienden los hombres y las masculinidades en los ámbitos de conflicto y seguridad. Sin embargo, a pesar de ello, no existe un llamamiento claro en los documentos políticos de las Naciones Unidas a favor de un « enfoque de masculinidades » y de cómo se podría promover el desarme « de los hombres » o cómo se podría prevenir y reducir de otro modo la violencia armada. Este informe se esfuerza por hacernos avanzar por este camino.

18 Dean Peacock et al., “Seeing the Forest for the Trees: The Case for a More Structural Approach to Countering Militarized Masculinities and Mobilising Men for Feminist Peace”, en H. Myrntinen et al., (eds.), *Routledge Handbook of Masculinities, Conflict and Peacebuilding* (Londres: Routledge, 2024), p. 7.

19 E. Bjertén, “Editorial: Improving Intersectionality and Addressing Ammunition and New Technologies at RevCon4”, *Small Arms Monitor*, vol. 12, nº 1 (17 de junio de 2024), <https://www.reachingcriticalwill.org/disarmament-fora/salw/2024/sam/17187-small-arms-monitor-vol-12-no-1>, p. 4.

20 Comentario de un revisor experto sobre un primer borrador del informe, marzo de 2024.

21 *La Nueva Agenda para la Paz* busca explícitamente « prevenir los conflictos y la violencia y mantener la paz », « Transformar la dinámica de poder en función del género en la paz y la seguridad » (Acción 5), « Reducir el coste humano de las armas » (Acción 7) y « Reforzar las operaciones y asociaciones de paz » (Acción 8), todas ellas relacionadas con este informe.

2.2. ¿ Por qué hay epidemias de violencia ? Una ecuación

Cuando las tasas de asesinatos u homicidios alcanzan niveles « epidémicos » de más de 30 por cada 100.000 habitantes, la proporción de muertes causadas por armas pequeñas – en particular, por armas pequeñas portátiles – aumenta sustancialmente.²² Esto ha ocurrido en varias ciudades de todo el mundo, donde las tasas superan regularmente los niveles epidémicos. Este fenómeno puede presentarse en términos sencillos: cuando hombres jóvenes frustrados en contextos de persistentes exclusiones socioeconómicas, políticas, culturales y de otro tipo obtienen fácil acceso a armas y municiones, se crea un riesgo significativo de epidemia de violencia letal (ver recuadro 4).

Peacock et al. plantearon recientemente una pregunta fundamental : ¿ Cómo empuja la exclusión a los hombres a utilizar armas pequeñas o a unirse a grupos armados ?²³ Para responder, estos contextos frustran a los hombres jóvenes cuando alcanzan la mayoría de edad porque existen menos vías dignas para llegar a ser hombres, la más obvia de las cuales es la falta de oportunidades de trabajo decente. Esto bloquea las vías para convertirse en generadores de ingresos y proveedores de la familia, que son dos pilares centrales de la masculinidad (ver recuadro 1). Informes recientes del

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) indican que los hombres del África subsahariana están motivados para

participar en la violencia extremista debido a agravios relacionados con la pobreza, la desigualdad y el subempleo o el desempleo. Estos factores fueron citados como la principal causa de frustración por los hombres que se unieron a grupos extremistas.²⁴

Las epidemias de violencia armada dependen de contextos de vulnerabilidad socioeconómica crónica que generan un gran número de hombres jóvenes frustrados que utilizan su agencia en busca de oportunidades, respeto y estatus. Esto lleva a un número suficiente de ellos a integrarse en grupos armados para mantener altas tasas de homicidio (véase proporción de víctimas varones en Small Arms Survey infográfico, p.18).²⁵ Sencillamente, no hay epidemia de homicidios en las comunidades urbanas sin las graves y continuas dificultades socioeconómicas causadas por los fracasos del desarrollo. Esto incluye el rápido declive económico, la inflación, la desigualdad, el elitismo y las divisiones regionales, el elevado desempleo y subempleo, y las presiones creadas por la rápida urbanización, el cambio climático, la inestabilidad macroeconómica, la corrupción, el crimen organizado y las economías paralelas, los bajos ingresos fiscales, entre otras cuestiones. Esto se ha denominado en la literatura académica « vulnerabilidad crónica » que crea « violencia crónica ».²⁶

Las propuestas milagrosas deben tratarse con escepticismo. Sin embargo, si se interrumpen las masculinidades violentas, eso podría significar el fin de las epidemias de violencia armada.

22 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, « Seguridad ciudadana con rostro humano : Evidencias y propuestas para América Latina », 2014, p. 1; Adam Baird, "From Vulnerability to Violence: Gangs and 'Homicide Booms' in Trinidad and Belize", *Urban Crime*, vol. 1, n° 2 (2020): 76–97.

23 Peacock et al., "Seeing the Forest for the Trees", p. 14.

24 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, "Journey to Extremism in Africa: Pathways to Recruitment and Disengagement", 2024, p. 5; Peacock et al., "Seeing the Forest for the Trees", p. 11.

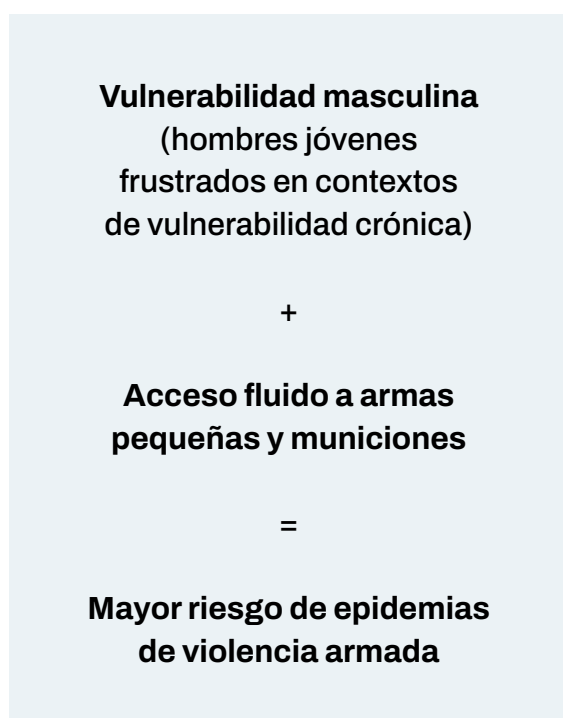
25 Phillipe Bourgois, *En busca del respeto : Selling Crack in El Barrio* (Cambridge: Cambridge University Press, 1995).

Por el contrario,



si no se encuentra la manera de canalizar positivamente la agencia de los hombres jóvenes frustrados en contextos de precariedad socio-económica, se convertirán en los protagonistas del homicidio. Los ignoramos a nuestro propio riesgo.

Recuadro 4. Una ecuación que explica las epidemias de violencia armada



La ecuación del recuadro 4 representa un análisis simplificado de la oferta y la demanda de epidemias de violencia armada. Estas se anclan en la intersección de la exclusión socio-económica, la masculinidad (principalmente hombres jóvenes) y el acceso a armas pequeñas y municiones. La ecuación implica que la eliminación de las armas o la reducción de la « vulnerabilidad masculina » (definida como el impacto de la exclusión social y económica crónica en niños y hombres)²⁷ – e idealmente la eliminación de ambas – reduciría significativamente el riesgo de incidencia de epidemias de violencia armada.

Las Naciones Unidas y los Estados miembros están trabajando extensamente para controlar la disponibilidad de armas y municiones ilícitas. Sin embargo, lamentablemente, estos flujos – popularmente denominados el « río de hierro » en América Latina – continúan a un ritmo preocupante.²⁸ Recuperar armas pequeñas y municiones que han acabado en la esfera ilícita, muchas veces en situaciones de posconflicto, es extremadamente difícil. Además, evitar el desvío de armas y municiones de tenencia legal a delincuentes y grupos armados ilegales (por ejemplo, crimen organizado y pandillas) es ya una prioridad de seguridad nacional en muchos países. ¿ Qué se puede hacer entonces para abordar la otra mitad de la ecuación : la vulnerabilidad masculina ?

26 Jenny Pearce, « Violencia, poder y participación: Building Citizenship in Contexts of Chronic Violence », IDS Working Paper 274, 2007; Adam Baird, *From South Central to Southside: Gang Transnationalism, Masculinity, and Disorganized Violence in Belize City* (Filadelfia, PA: Temple University Press, 2024); Baird, "From Vulnerability to Violence"; Adam Baird, "Masculine Vulnerability, Gangs, and Perpetual Violence", en Myrntinen et al. (eds.), *Routledge Handbook of Masculinities, Conflict and Peacebuilding*.

27 Baird, *From South Central to Southside*; Adam Baird, "'Man a Kill a Man for Nutin': Gang Transnationalism, Masculinities, and Violence in Belize City". *Men & Masculinities*, vol. 24, no. 3 (2021): 411–31, <https://doi.org/10.1177/1097184X19872787>.

28 Ioan Grillo, *Blood Gun Money: How America Arms Gangs and Cartels* (Nueva York y Londres: Bloomsbury, 2023).

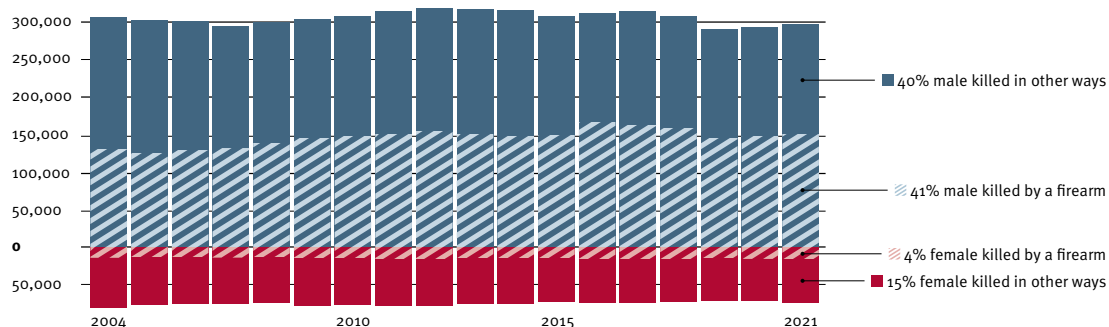
How are sex, firearms, and homicidal violence linked?



Data for 2021, as of December 2023

There are more male victims of intentional homicide than female victims. Of the 370,000 victims in 2021, 296,000 (81%) were males and 74,000 (19%) were females, and 45% of the total were killed using a firearm.

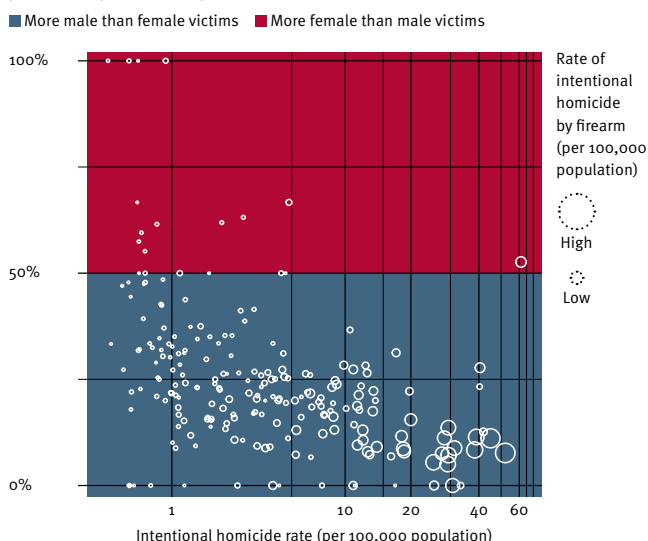
Intentional homicide victims, by sex and perpetration mechanism



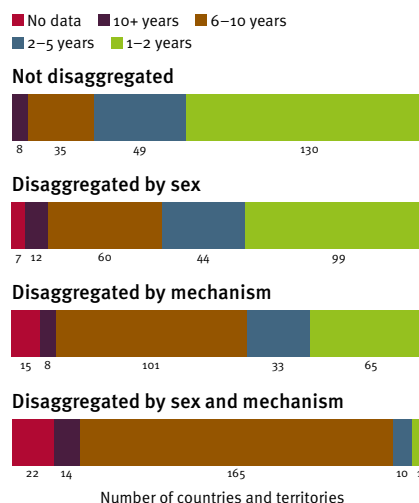
55% of all female homicides are committed by family members or intimate partners; **12%** of male homicides are perpetrated in the home. While data on **non-lethal gender-based violence** is scarce, evidence shows that low overall rates of lethal violence should not be taken as an indicator that rates of non-lethal gender-based violence are low.*

Where rates of intentional homicide are low, the proportion of female victims of intentional homicide is usually high.

Intentional homicide rate and proportion of female victims, per country or territory



On average, intentional homicide data is less than two years old. But the majority of data disaggregated by sex and killing mechanism (i.e. the use of a firearm) is more than six years old.



Fuente : www.smallarmssurvey.org

Las investigaciones empíricas sobre las epidemias de violencia en el Caribe confirman que los picos en los números de homicidios son impulsados por una demografía bien armada de hombres jóvenes pobres.²⁹ Es importante dejar claro que, incluso en las comunidades más violentas, sólo una minoría de hombres impulsan el homicidio ; la gran mayoría no lo hace. No se debe estigmatizar a comunidades enteras ni avivar el pánico moral que puede bloquear oportunidades y agravar el subdesarrollo. Por ejemplo, a muchos jóvenes pobres de Belice se les han negado los servicios sociales por parte de funcionarios que los estigmatizan al por mayor como miembros de pandillas por el simple hecho de vivir en la zona sur de Ciudad de Belice.³⁰

Además, mientras que las epidemias de violencia se concentran en torno a los jóvenes pobres, los principales benefactores financieros de las economías ilícitas de la calle suelen ser una minoría de líderes de pandillas de más edad o de hombres en los niveles superiores de la delincuencia organizada. Brun afirma que

Si la vulnerabilidad se define tanto por las amenazas externas de un entorno específico como por la capacidad de afrontamiento de quienes experimentan ese entorno, los chicos y hombres adolescentes pueden describirse claramente como un grupo vulnerable. Las consecuencias de desatender sus necesidades no sólo son potencialmente desastrosas para ellos, sino también, indirectamente, para la seguridad, la resiliencia y la cohesión de la sociedad en general.³¹



Un enfoque específico de género para reducir la vulnerabilidad masculina – los impulsores, motivaciones y otros factores de empuje que impulsan el reclutamiento en grupos armados – debilitará las posibilidades de violencia armada en el futuro. Esto debería entenderse como una estrategia de masculinidades en la prevención de la violencia armada

(propuesta como una teoría del cambio en la Sección 3).

En todo el mundo, los hombres jóvenes tienen la expectativa generalizada de asegurar ingresos y ser percibidos por sus compañeros, las mujeres y la sociedad en general como económicamente estables y, por tanto, « hombres adultos. » En los barrios pobres de Colombia, para los jóvenes que alcanzan la mayoría de edad esto puede ser tan sencillo como tener dinero suficiente para salir con una mujer a una cita.³² La vulnerabilidad masculina en estos contextos significa que los grupos armados son vistos con frecuencia como la vía más atractiva – incluso la única – para la autoestima, la dignidad y los ingresos ; el mejor método disponible localmente para aumentar el estatus y aliviar las presiones de las expectativas masculinas. También pueden proporcionar un sentimiento de pertenencia a quienes proceden

29 Adam Baird, Matthew Bishop y Dylan Kerrigan, « ¿ Rompiendo el mal ? Gangs, Masculinities and Murder in Trinidad » . *International Journal of Feminist Politics*, vol. 24, no. 4 (2022): 632–57; Baird, "From Vulnerability to Violence" .

30 Baird, *From South Central to Southside*, pp. 113–14.

31 Delphine Brun, *Un abrazo más generoso: Why Addressing the Needs of Adolescent Boys and Men Is Essential to an Effective Humanitarian Response in Cameroon's North West and South West* (Oslo: Norcap, julio de 2022), <https://www.wilpf.org/wp-content/uploads/2022/07/Report-A-more-generous-embrace.pdf>, p. 30. Ver también Alan Greig, *Men, Masculinities & Armed Conflict: Findings from a Four-Country Study* (Ginebra: Liga Internacional de Mujeres pro Paz y Libertad, 2020).

32 Adam Baird, "Duros & Gangland Girlfriends: Male Identity and Gang Socialisation in Medellín", en J. Auyero, P. Bourgois y N. Scheper-Hughes (eds.), *Violence at the Urban Margins in the Americas* (Oxford: Oxford University Press, 2015).

de hogares fracturados por la violencia doméstica y comunitaria, y sienten las presiones de la marginación socioeconómica. Las economías ilegales de los rebeldes, las milicias y los grupos y pandillas de delincuencia organizada dependen de los hombres armados para funcionar. Existen, por supuesto, ejemplos de niñas y mujeres reclutadas para desempeñar funciones armadas en grupos rebeldes como los Tigres de Liberación del Eelam Tamil (LTTE) en Sri Lanka (conocidas como los Tigresas Femeninas)³³ o las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército Popular (FARC-EP).³⁴ Sin embargo, las reclutas femeninas suelen ser una minoría y sus vías de acceso a estos grupos son diferentes debido a las normas tradicionales de género. En particular, es más frecuente que las niñas y las jóvenes se vinculen a las pandillas callejeras como novias o asuman tareas administrativas y logísticas no violentas (por ejemplo, transportar drogas o recaudar el dinero de las extorsiones), en lugar de estar en la frente.³⁵ Teniendo en cuenta el caso del reclutamiento por parte del grupo Estado Islámico y las pandillas en Trinidad y Tobago en los últimos años, no es de extrañar que ambos grupos se hayan nutrido de la misma población : jóvenes varones marginados.³⁶

En las favelas pobres de Río de Janeiro o en las comunas populares de Medellín, los homicidios de hombres jóvenes se producen allí donde el tráfico de drogas ha surgido como respuesta a la escasez de empleo, la limitada presencia del Estado y el fácil acceso a armas pequeñas y munición.³⁷ Los hombres jóvenes luchan por la estima y el estatus para « sentirse hombres adultos reconocidos socialmente ». Esta violencia también está relacionada con la competencia por la reputación, el reconocimiento, el honor y el prestigio recibido de las mujeres.³⁸ La pandilla proporciona una abundancia de « capital masculino » que simplemente no está disponible en contextos empobrecidos dada la escasez de oportunidades legales.³⁹ Muchos jefes del crimen y líderes de pandillas, desde *Scarface* a Pablo Escobar, son versiones romantizadas de una brutal masculinidad hegemónica, percibidos como hombres « de éxito ». Del mismo modo, las nociones « heroicas » del martirio masculino pueden verse en la evocación de Che Guevara por parte de las milicias y las guerrillas revolucionarias. Los grupos armados masculinos pueden ofrecer un propósito, identidad y pertenencia, un poder blando que atrae a niños y jóvenes que se enfrentan a la exclusión, el trauma y el abandono. La pandilla les brinda la oportunidad

33 G. Frerks, "The Female Tigers of Sri Lanka", en Alette Smeulers, Maartje Weerdesteijn y Barbora Holá (eds.), *Perpetrators of International Crimes: Theories, Methods, and Evidence* (Oxford: Oxford University Press, 2019), <https://doi.org/10.1093/OSO/9780198829997.003.0012>.

34 I. Lopera-Arbeláez, « Feminización de las mujeres combatientes de las FARC-EP: From War Battle to Social-Economical Struggle », *Journal of Peacebuilding and Development*, vol. 18, no. 1 (2023): 3–19. <https://doi.org/10.1177/15423166221120638>.

35 Baird et al., "Breaking Bad?"; V. Panfil, "Performance Narratives of Gang Identity and Membership", en D.C. Brotherton y R.J. Gude (eds.), *Routledge International Handbook of Critical Gang Studies* (Londres: Routledge, 2021).

36 Emma Graham-Harrison y Joshua Surtees, "Trinidad's Jihadis: How Tiny Nation Became Isis Recruiting Ground", *The Guardian*, 2 de febrero de 2018; A. Baird, "Negotiating Pathways to Manhood: Rejecting Gangs and Violence in Medellín's Periphery", *Revista de Conflictología*, UOC, vol 3, n° 1 (2012): 28–39.

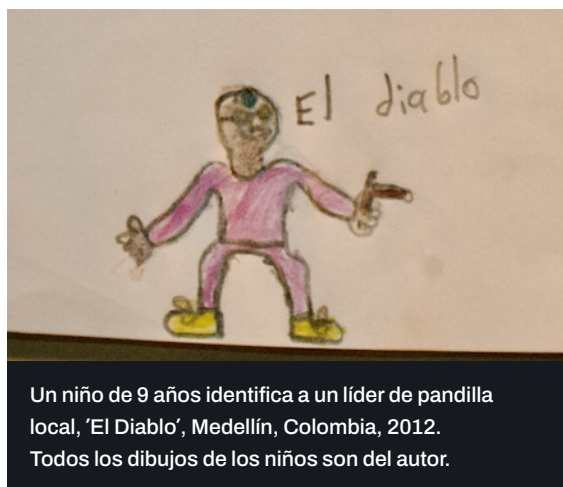
37 G. Barker, *Dying To Be Men: Youth, Masculinity and Social Exclusion* (Londres: Routledge, 2005); Adam Baird, "The Violent Gang and the Construction of Masculinity Amongst Socially Excluded Young Men", *Safer Communities*, vol. 11, no. 4 (2012): 179–90.

38 R. Acheson, *Abolishing Militarised Masculinities, Strategies for Change* (Ginebra: Liga Internacional de Mujeres pro Paz y Libertad, 2022), https://www.wilpf.org/wp-content/uploads/2022/07/RL_10-Abolishing-militarised-masculinities-AW.pdf.

39 A. Baird, "The Violent Gang and the Construction of Masculinity Amongst Socially Excluded Young Men", *Safer Communities*, vol. 11, no. 4 (2012): 179–90.

de obtener poder en su comunidad que de otro modo difícilmente podrían alcanzar.

El reclutamiento continuo de hombres jóvenes en grupos armados crea una demanda que arrastra a las comunidades urbanas pobres armas pequeñas « residuales » procedentes de organizaciones criminales de transbordo de drogas en regiones como el Caribe. Se trata de armas pequeñas que de otro modo no habrían llegado, por lo que, estas comunidades se convierten en *weapons sinks* o puntos de acogida donde las armas permanecen obstinadamente.⁴⁰ Las pandillas exigen el suministro de armas, lo que tiene un impacto devastador en las comunidades. La reciente epidemia de violencia armada en Haití se vio avivada por los rápidos flujos de armas y municiones procedentes de Florida, en Estados Unidos, y de las islas caribeñas adyacentes (véase imagen de la portada y en p.28).⁴¹



Un niño de 9 años identifica a un líder de pandilla local, 'El Diablo', Medellín, Colombia, 2012. Todos los dibujos de los niños son del autor.



La demanda de armas pequeñas está impulsada por una combinación de desesperación y ambición entre los hombres jóvenes. Entre ellos se encuentran individuos de gran capacidad de acción e inteligencia, que ven en los grupos armados su mejor opción. Si a estos jóvenes se les ofreciera oportunidades socialmente positivas de « hacerse hombre », ¿ adónde podría llevarles esta ambición juvenil ?

Es lógico, por tanto, desviar la acción de los hombres jóvenes marginados de los grupos armados para prevenir la violencia comunitaria, la cual puede intensificarse y extenderse hasta plantear problemas de seguridad nacional y desarrollo. Cada vez se reconoce más que tener en cuenta las masculinidades es fundamental para la programación del control de armas y la prevención de la violencia armada.⁴² Dado el impacto global de las armas pequeñas y ligeras, y los retos continuos que plantea el control de armas, un « giro hacia las masculinidades » tiene el potencial de generar progreso. Como afirman Bias y Janah, « existe un amplio consenso

- 40 Adam Baird, Matthew Louis Bishop y Dylan Kerrigan, "Differentiating the Local Impact of Global Drugs and Weapons Trafficking: How Do Gangs Mediate 'Residual Violence' to Sustain Trinidad's Homicide Boom?", *Political Geography*, vol. 106 (2023): 102–966, <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2023.102966>.
- 41 A.-S. Fabre et al., *Weapons Compass: The Caribbean Firearms Study* (Ginebra: Small Arms Survey, 2023), <https://www.smallarmssurvey.org/sites/default/files/resources/CARICOM-IMPACS-SAS-Caribbean-Firearms-Study.pdf>; Oliver Laughland, "Guns and Weapons Trafficked from US Fuelling Haiti Gang Violence", *The Guardian*, 14 de marzo de 2024, <https://www.theguardian.com/us-news/2024/mar/14/haiti-gang-violence-us-guns-smuggling>.
- 42 Schöb y Myrntinen, *Men and Masculinities in Gender Responsive Small Arms Control*; H. Myrntinen, "Disarming Masculinities", *Disarmament Forum: Women, Men, Peace and Security*, no. 4 (2003); E. LeBrun, *Gender-Responsive Small Arms Control: A Practical Guide* (Ginebra: Small Arms Survey, 2019), <https://www.smallarmssurvey.org/sites/default/files/resources/SAS-GLASS-Gender-HB.pdf>.

entre los interlocutores en que trabajar sobre las masculinidades ofrece un importante potencial para reorientar la sensibilidad de género hacia un enfoque más transformador de la prevención de la violencia, la fragilidad y la consolidación de la paz». ⁴³ Este potencial aún no se ha realizado.

2.3. Tierra de nadie :

¿ Dónde están las intervenciones con hombres y masculinidades ?

Las mujeres de las comunidades afectadas, así como las organizaciones feministas, han estado a menudo al frente a la hora de exigir programas y políticas que tengan en cuenta a los hombres y trabajen con las masculinidades para promover la igualdad de género y reducir la violencia contra las mujeres. Sin embargo, « género » se presenta a menudo o se entiende implícitamente como sinónimo de « mujeres ». Aunque no es nueva, la investigación ⁴⁴ sobre masculinidades y violencia, nunca ha sido una corriente dominante. Existe una pequeña pero activa comunidad de investigación contemporánea en el mundo académico, las instituciones multilaterales y las organizaciones de la sociedad civil que estudian estas cuestiones. Sin embargo, está formada en gran medida por personas dentro de instituciones no especializadas que no se centran necesariamente en la violencia armada. Las masculinidades permanecen al margen del trabajo de género, y la programación se limita a « iniciativas personales [más que a una] hoja de ruta institucional ». ⁴⁵ La falta de programación significa que no se han desarrollado las

mejores prácticas para dar forma a políticas futuras. La integración de la perspectiva de género se promueve ampliamente – y con razón –, pero la « integración de las masculinidades » o *masculinities mainstreaming*, aún no forma parte de la conversación.

Aunque el papel central de los hombres en la violencia armada se reconoce cada vez más en las Naciones Unidas, incluso en el informe sobre los ODS para 2023 ⁴⁶ y en las resoluciones de seguimiento sobre las mujeres, la paz y la seguridad, esto aún no se ha traducido en una formulación de políticas sustantivas. Un experto afirmó en una comunicación personal que una década de redacción y reescritura de recomendaciones sobre masculinidades y violencia armada que nunca se ponen en práctica es como estar en la película *El Día de la Marmota* (Groundhog Day), en la que el protagonista se despierta para repetir el mismo día una y otra vez. Los pocos programas dirigidos por ONG que sí trabajan con hombres « se centran todos en fomentar la igualdad de género, transformar las expectativas de género de los hombres, reducir los comportamientos [domésticos] violentos y promover una mayor participación de los hombres en las tareas domésticas y de cuidados » ⁴⁷ y « promover cambios en las actitudes y prácticas individuales de los hombres en la esfera doméstica ». ⁴⁸ En las instituciones de las Naciones Unidas todavía no existe una política concertada ni una programación centrada en la cuestión de las masculinidades y la prevención de la violencia armada.

43 Leandra Bias y Yasmine Janah, "Scoping Study: Masculinities, Violence, and Peace", SwissPeace, 2022 https://www.swisspeace.ch/assets/publications/Reports/Final_Scoping-Study_EN.pdf, p. 23.

44 A. Adler, *Understanding Human Nature* (Londres: Allen and Unwin, 1928).

45 Bias y Janah, "Scoping Study", p. 19.

46 Naciones Unidas, *Informe 2023 sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible*.

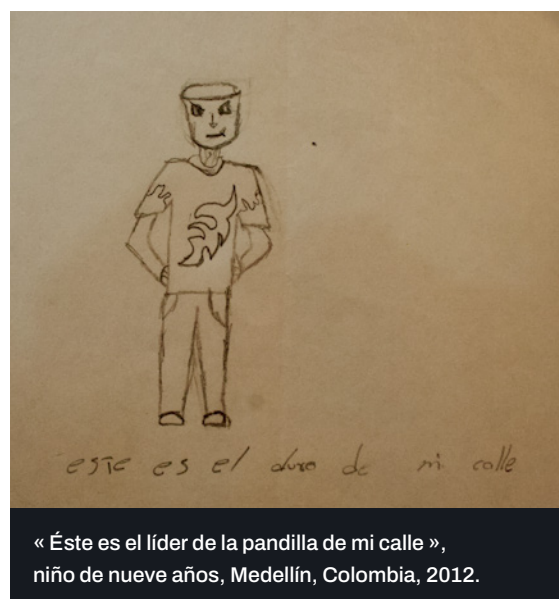
Es esencial que se debatan las razones de esta falta de progreso. Para las organizaciones e instituciones que se ocupan directamente de los hombres armados violentos – por ejemplo, a través de intervenciones contra las pandillas, programas de reincidencia, procesos de DDR o lucha contra el extremismo violento – las masculinidades han estado ausentes hasta ahora.⁴⁹ Un experto afirmó :



Para mí, uno de los retos ha sido que el conocimiento sobre las masculinidades está ahí, sobre todo entre los propios hombres y en las comunidades en las que viven, pero no es aprovechado por los actores externos, ya sea el Estado, las ONG o las agencias de las Naciones Unidas, que no se comprometen con ese conocimiento ».⁵⁰

Seis factores explican esta falta de compromiso :

1. *Esto es nuevo*. Los caminos a seguir para la masculinidad en la prevención de la violencia armada son inexplorados y requieren innovación y experimentación. La recopilación de datos, el seguimiento y la evaluación son deficiencias. Se han formulado una serie de recomendaciones, pero carecen de rigor empírico y aún queda lejos un conocimiento sólido de las « mejores prácticas ».



« Éste es el líder de la pandilla de mi calle », niño de nueve años, Medellín, Colombia, 2012.

2. *Los expertos en masculinidades son escasos*. Esto limita la promoción, la investigación, la formación, la programación y la elaboración de políticas.

47 Myrttinen, *Men, Masculinities and Humanitarian Settings*, p. 19. ¡ Entre las organizaciones que trabajan en este ámbito se encuentran SASA ! Stepping Stones, Engaging Men through Accountable Practice (EMAP) del Comité Internacional de Rescate, el enfoque Role Model Men de CARE, el Programa P centrado en la paternidad y el Programa H centrado en la salud de Equimundo (antes Promundo), One Man Can de Sonke Gender Justice, los enfoques confesionales de Tearfund para transformar las masculinidades, el trabajo de ONU Mujeres en Palestina dentro del programa Hombres y Mujeres por la Igualdad de Género (MWGE), y Abyssinia – Un viaje de cambio en Trinidad y Tobago, de la Fundación Roots. Estos programas también se han adaptado a las necesidades locales en Ruanda, Nepal, Myanmar, los Balcanes y Tayikistán. El programa EMAP del Comité Internacional de Rescate es el único que se ha diseñado específicamente para un entorno humanitario. Ver Myrttinen, *Men, Masculinities and Humanitarian Settings*, p. 21. Además, las Encuestas Internacionales sobre Hombres e Igualdad de Género (IMAGES) realizadas por Equimundo miden, entre otras cuestiones, las actitudes masculinas ante la aceptabilidad de la violencia.

48 Peacock et al., “Seeing the Forest for the Trees”, p. 11.

49 Bias y Janah, “Estudio de alcance”.

50 Comentarios escritos sobre el borrador del informe por un experto en masculinidades, anonimizado, julio de 2024.

3. *Los hombres tienen menos probabilidades de ser considerados víctimas o se considera como víctimas sin género.* La masculinidad de la victimización no ha sido suficientemente problematizada y, en consecuencia, carece de respuestas adecuadas. Una encuesta reciente de Kreft y Agerberg reveló que « los encuestados subestiman sistemáticamente la victimización de los hombres, perciben a las víctimas civiles masculinas como menos inocentes y mantienen prejuicios antimasculinos a la hora de aceptar refugiados y prestar ayuda ».⁵¹ En los países con altas tasas de homicidio, se ha promovido la narrativa de que los asesinatos se producen únicamente entre delincuentes, crimen organizado y pandillas. La inferencia de que « los malos que se matan entre sí es algo bueno » culpabiliza a las víctimas como responsables de sus propias muertes y fomenta la percepción de que los hombres como víctimas son permisibles o aceptables. La idea de que matar a hombres es de alguna manera un tipo útil de limpieza social es misándrica y está vinculada al clasismo y, a menudo, al racismo.⁵² Este discurso desvía la atención de los factores socioeconómicos subyacentes, es decir, de la vulnerabilidad masculina que empuja a niños y jóvenes a integrarse en grupos armados ilegales. Un trabajador juvenil de América Central afirmó que la pobreza aplastante que lleva a niños de tan sólo 11 años a unirse a las pandillas es « básicamente un niño soldado ».⁵³



Percibir a los niños que se unen a las pandillas desde una perspectiva similar a la de niños soldados, que son reclutados bajo coacción – es decir, no simplemente como delincuentes desviados que deben ser castigados, sino como ciudadanos de los que el Estado debe ser responsable – es un salto discursivo importante para promover la prevención de la violencia armada basada en las masculinidades. Centra la atención en el tratamiento de las exclusiones vulnerabilidades que impulsan la pertenencia a grupos armados.

4. *Una reticencia para hacer de los hombres un foco beneficiario en el espacio de género.* Esto se debe a que los hombres son los principales perpetradores de la violencia, a la persistencia del patriarcado y la desigualdad de género, y a que las organizaciones feministas han luchado mucho por conseguir recursos, reconocimiento y espacio político. Según un experto, « el enfoque de suma cero es cada vez más frecuente a medida que los recursos para este tipo de trabajo son cada vez más

51 A.-K. Kreft y M. Agerberg, "Imperfect Victims? Civilian Men, Vulnerability, and Policy Preferences", *American Political Science Review*, vol. 118, n° 1 (2024): 274–90, <https://doi.org/10.1017/S0003055423000345>.

52 Schedler (2016) citado en Abigail Weitzman, Mónica Caudillo y Eldad J Levy, "Hybrid Interpersonal Violence in Latin America: Patterns and Causes", *Annual Review of Criminology*, vol. 7 (2024): 163–86. Ver también Anthony W. Fontes, *Mortal Doubt: Pandillas transnacionales y orden social en Ciudad de Guatemala* (Berkeley, CA: University of California Press, 2018).

53 Baird, *From South Central to Southside*, p. 106.

escasos, especialmente cuando se trata de garantizar que los fondos fluyan a los ejecutores reales sobre el terreno de este tipo de programación".⁵⁴

Presentar la violencia varón-a-varón o *male-on-male* como un tipo de violencia de género y presentar a los hombres como víctimas, vulnerables o beneficiarios aviva aún más la preocupación por « una reducción del espacio político y de la financiación »⁵⁵ para el empoderamiento de las mujeres y sus necesidades insatisfechas. El ámbito de la financiación no debería ser un terreno de suma cero dividido entre hombres, mujeres, la diversidad de género u otros grupos, pero esto sigue siendo motivo de preocupación. Otro experto afirmó que, durante los debates a nivel de donantes, un alto mando de una agencia de financiación declaró con franqueza : « si queremos apoyar a las víctimas y supervivientes masculinos, entonces tenemos que recortar los fondos destinados a las mujeres ».⁵⁶

También existe la preocupación de que « volver a centrar la atención en la agencia masculina [pueda] afianzar el patriarcado », ⁵⁷ y el temor a un « marco de 'implicación de hombres y niños' que no cuestione la desigualdad estructural ni modifique las normas masculinas ».⁵⁸

Además, « en un contexto internacional en el que ya se cuestionan los derechos fun-

damentales de la mujer... las masculinidades podrían ser apropiadas por actores que promueven una agenda masculinista, no feminista ».⁵⁹

5. *Las masculinidades se perciben en los círculos políticos de control de armas como un subconjunto de los « proyectos de género » centrados en las mujeres.* Aunque a veces los hombres participan en proyectos basados en el género, su implicación tiende a ser superficial y orientada a conseguir la igualdad de género y aumentar la participación femenina. En general, no se considera que centrarse en los hombres y las masculinidades sea un enfoque potencialmente clave para el control futuro de armas.
6. *Los hombres simplemente no quieren hablar de masculinidades.* Son reacios a participar en programas que perciben como una crítica, un cuestionamiento de su « hombría » o de menoscabar sus privilegios masculinos. Los escasos programas que se centran en las masculinidades suelen trabajar con hombres que ya están abiertos a la autorreflexión y al debate sobre la igualdad de género. Los hombres armados violentos rara vez entran en esta categoría « abierta » ; incluso si están abiertos a la participación, pueden sentirse agobiados por las expectativas masculinas o presionados por sus compañeros para que no participen. Por lo tanto, los puntos de entrada son un reto permanente. Los

54 Comentarios por escrito sobre el borrador del informe, experto en masculinidades, mayo de 2024.

55 Comunicación por correo electrónico con experto en masculinidades, agosto de 2024.

56 Comunicación por correo electrónico con experto en masculinidades, agosto de 2024.

57 H. Myrntinen, *Engaging with Men and Masculinities in Fragile and Conflict-Affected States* (OECD Development Policy Papers no. 17 (OCDE: París, 2019), <https://doi.org/10.1787/36e1bb11-en>, p. 2

58 Hannah Wright, "Masculinities Perspectives: Advancing a Radical Women, Peace and Security Agenda?", *International Feminist Journal of Politics*, vol. 22, no. 5 (19 de octubre de 2020) : 665, <https://doi.org/10.1080/14616742.2019.166784>.

59 Bias y Janah, "Scoping Study", p. 20.

hombres suelen resistirse a visualizar el privilegio masculino y a apoyar la igualdad de género.⁶⁰ Esto aplica en particular a los hombres que portan armas, cuyas identidades tienen más probabilidades de estar fuertemente adheridas con masculinidades hegemónicas. Es necesario seguir trabajando para identificar qué mensajes y qué mensajeros resuenan mejor entre un público masculino determinado, en un contexto cultural determinado.

En el momento de redactar este informe, sólo hay dos casos – en Albania y en el vecino Montenegro – en los que el trabajo con los hombres y las masculinidades está incluido en el control de las armas pequeñas y ligeras. Estos casos pretenden concienciar a los hombres jóvenes de los peligros del uso indebido de las armas pequeñas y abordar las normas de género perjudiciales.⁶¹ Un experto comentó que « los responsables políticos y el personal de programación ven las ‘masculinidades’ como algo que les resulta un poco opaco, algo que les resulta difícil y/o con lo que no están dispuestos a comprometerse seriamente ».

2.4. Tener en cuenta las preocupaciones de la comunidad de género y realizar progresos

Las preocupaciones de las comunidades feministas y de género están justificadas. Estas preocupaciones se plantean en todos los documentos políticos e informes sobre hombres y masculinidades que se han escrito en los últimos años, incluido éste. Sin embargo, existe el riesgo de que poner las reservas en

primer plano cree bloqueos que hagan que la programación sobre masculinidades siga estancada. Las intervenciones enfocadas en hombres y masculinidades para reducir la violencia armada requerirán el apoyo a la agencia de hombres, capacitándolos para optar por un futuro productivo y no violento.



Empoderar a los hombres » puede causar una polémica desfavorable, pero es necesario un cambio de rumbo para entender a los hombres como vulnerables y dignos beneficiarios de las intervenciones basadas en la masculinidad.

Una persona de una organización feminista estaba de acuerdo en privado, en que empoderar a los hombres marginados era una buena forma de prevenir la violencia armada, pero nunca lo plantearían dentro de su institución porque se enfrentarían a una seria oposición y a una posible exclusión.⁶² Otro experto en masculinidades señaló que había una serie de cuestiones tabú que se discutían en privado y que « todavía » no podían plantearse en público.⁶³

A pesar de ello, muchas organizaciones feministas han estado a la vanguardia del compromiso crítico con los hombres, y la bien establecida red MenEngage se toma muy en serio la rendición de cuentas ante las mujeres y la igualdad de género. En términos de prevención de epidemias de violencia, empoderar a los

60 Myrntinen, *Engaging with Men and Masculinities in Fragile and Conflict-Affected States*, p. 32.

61 H. Myrntinen, *Connecting the Dots: Arms Control, Disarmament and the Women, Peace and Security Agenda*, (Ginebra: UNIDIR, 2022), p. 38.

62 Entrevista con un experto, julio de 2024.

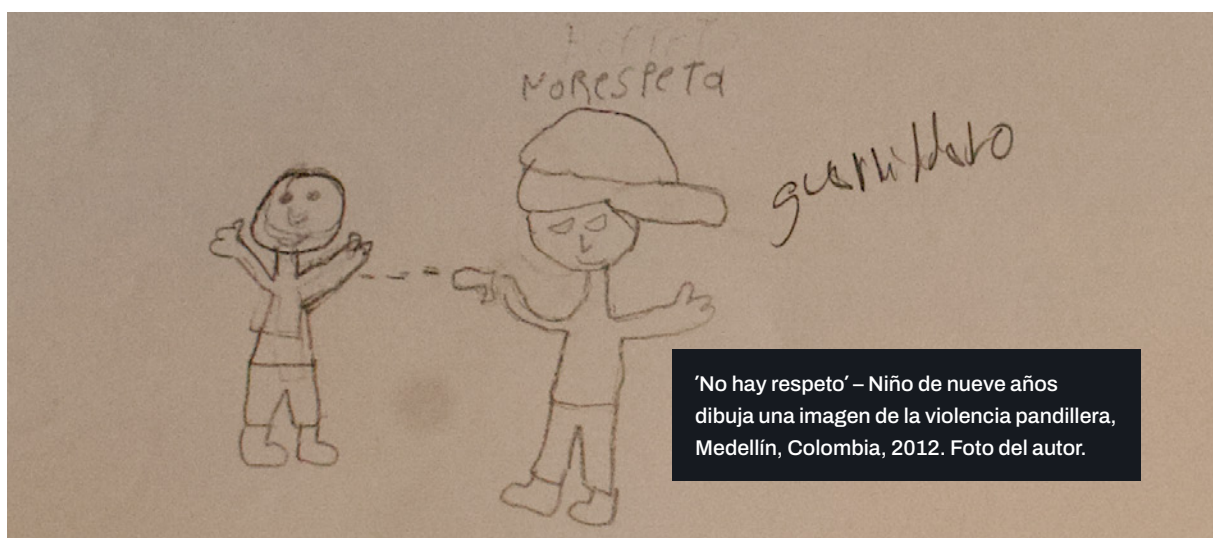
63 Entrevista con un experto, julio de 2024.

hombres significa reducir su « vulnerabilidad masculina » a unirse a grupos armados, lo que (como se reitera en este informe) beneficia a toda la comunidad. Históricamente, los llamamientos a una programación sensible a las cuestiones de género han impulsado un replanteamiento y una mejora de la elegibilidad y el apoyo a las mujeres y las niñas. En este informe se pide lo mismo, impulsando un replanteamiento de la elegibilidad y el apoyo desde una perspectiva de género para los niños y hombres vulnerables – que previsiblemente tienden a proceder de los contextos (urbanos) más desfavorecidos socioeconómicamente – con el fin de reducir la violencia armada.

Es necesario redoblar los esfuerzos para comprometerse y disipar las preocupaciones de las voces feministas y de los defensores de las mujeres. Los programas de prevención de la violencia armada centrados específicamente en las masculinidades criticarán, por diseño, la violencia de los hombres. Esto no sólo reducirá la violencia sufrida por las mujeres y los niños, no sólo por los hombres, sino que es indivisible de una crítica de las masculinidades hegemónicas, por lo que promoverá de facto la igualdad de género, que está en el centro de la agenda feminista.

La programación sobre hombres y masculinidades ha avanzado algo, pero es lenta. Las « masculinidades » son género, pero está claro que la programación no debería restar financiación a los programas para mujeres, niñas o grupos de género diverso, incluida la programación relacionada con estos grupos que son víctimas de la violencia armada. Sin embargo, tal y como están las cosas, rara vez hay donantes claros y evidentes para las iniciativas sobre hombres y masculinidades, una tierra de nadie para la financiación (el presente informe en inglés está titulado *No Man's Land*). En la actualidad, apenas reciben financiación. Si tomamos como ejemplo a las Naciones Unidas, no existe ninguna agencia, ningún instituto y ni siquiera un programa dedicado a aplicar enfoques de masculinidades para reducir la violencia armada.

Siguen existiendo serios interrogantes sobre la mejor manera de situar las masculinidades en el mundo de las políticas de control de armas y reducción de la violencia armada y sobre cómo apoyar la aplicación de iniciativas que adopten un enfoque basado en las masculinidades. Este informe aboga por un enfoque ascendente, que construya la base de pruebas a través de la programación y la innovación para mostrar el impacto, y luego demuestre que un marco de masculinidades puede funcionar. En la sección 3 se sugiere cómo hacerlo.





3. Soluciones para desarrollar enfoques de masculinidades en la reducción de la violencia armada

3.1. Desarmar a los hombres : Prevención de la violencia y salida de los grupos armados

Esta subsección se divide en dos partes, « prevención » y « salida de los grupos armados ». No se trata de un manual exhaustivo de intervenciones. Como se menciona en la Sección 1, hay pocas experiencias en las que basarse, y de ahí la urgente necesidad de construir la base de pruebas piloto. El objetivo aquí es destacar las oportunidades clave en

las que una reflexión específica sobre los hombres y las masculinidades tiene el potencial de reducir la violencia armada. Se trata de un tema transversal. Por ejemplo, en UNIDIR corresponde a tres unidades : el Programa de Armas y Municiones Convencionales (CAAP, por sus siglas en inglés), el Programa de Género y Desarme y el proyecto de Gestión de las Salidas de los Conflictos Armados (MEAC, por sus siglas en inglés) (ver el recuadro 5).⁶⁴

64 UNIDIR, « Armas y municiones convencionales : Countering the Proliferation and Misuse of Conventional Arms and Ammunition », <https://unidir.org/programme/conventional-arms-and-ammunition>; UNIDIR, “Gender and Disarmament: Advancing Gender Equality and Gender Analysis in Arms Control and Disarmament”, <https://unidir.org/programme/gender-and-disarmament>; UNIDIR, “Managing Exits from Armed Conflict: What Drives People into and out of Armed Groups?”, <https://unidir.org/programme/managing-exits-from-armed-conflict>.

En primer lugar, en términos de « prevención » de la violencia armada, esta subsección plantea las siguientes preguntas : ¿ Cómo pueden adaptarse las intervenciones a los niños y los hombres ? Y, dentro de la cultura y el contexto, ¿ cómo pueden las intervenciones satisfacer las necesidades específicas de los niños y los hombres ? Para responder a esta pregunta es necesario tener en cuenta las principales enseñanzas extraídas de un proyecto de intervención contra las pandillas en la ciudad de Belice centrado en las

masculinidades. A continuación se plantea la siguiente pregunta : ¿ Cómo puede aplicarse esta reflexión a los grupos armados « salientes » y a los procesos más amplios de desarme, desmovilización y reintegración, desde los combatientes tradicionales hasta los grupos híbridos de conflicto y delincuencia, el crimen organizado y las pandillas ? ¿ Cómo podrían estos procesos, por ejemplo, empezar a « desarmar las identidades masculinas » ? En todos estos procesos, la participación de la comunidad desempeña un papel importante.

Box 5. Armas convencionales y munición, género y desarme, y gestión de las salidas de conflictos armados en UNIDIR

CAAP pretende lograr cambios en el mundo real centrándose en la investigación sobre la prevención de los conflictos armados y la violencia armada. En concreto, CAAP tiene como objetivo examinar las opciones para mejorar la paz y el desarrollo derivadas del ODS 16; proporcionar soluciones prácticas, en particular las que se aplican a cuestiones urgentes de seguridad ; y supervisar y evaluar las prácticas y políticas. Aportar soluciones innovadoras a los conflictos y la violencia armada desde la perspectiva de las masculinidades está en consonancia con estas prioridades. La influencia en las políticas es un objetivo a largo plazo que debe apoyarse mediante una programación que ponga a prueba y evalúe las iniciativas basadas en la masculinidad.

El Programa de Género y Desarme ha determinado que más de 264 millones de mujeres viven en países frágiles y afectados por conflictos, pero menos del 20% de los negociadores de paz son mujeres. La creciente complejidad exige diversidad, pero la voz de las mujeres suele faltar en la toma de decisiones sobre control de armas, no proliferación y desarme. El programa analiza las repercusiones de la violencia armada en función del género y examina cómo las normas de género configuran el papel de las armas en la sociedad. Al traducir la conciencia de género en acción política, contribuye a garantizar que el control de armas y el desarme beneficien a todos.

MEAC genera una base de datos única sobre las trayectorias de entrada y salida de los grupos armados. Esto ayuda a los profesionales a prevenir el reclutamiento por parte de grupos armados y a diseñar programas de DDR y apoyo a la reintegración más eficaces y adaptados a las necesidades. A pesar de décadas de programación para ayudar a grupos e individuos a dejar las armas y volver a la vida civil, existe un importante vacío de conocimientos sobre qué enfoques de micro-desarme, desmovilización y reintegración funcionan eficazmente, en qué condiciones y para quién. Estas lagunas de conocimiento socavan la eficacia de los programas, plantean problemas a la hora de asignar eficazmente los recursos y aumentan la probabilidad de reincidencia y resurgimiento del conflicto. A medida que se pide a los profesionales que apliquen enfoques de reintegración en contextos de conflicto complejos o en curso, el MEAC trabaja para reforzar la capacidad de la comunidad internacional de comprender mejor las trayectorias de transición de los conflictos individuales, grupales y comunitarios con el fin de construir una paz sostenible.

Prevención

Como establece este informe, la mayoría de las intervenciones de género con hombres buscan cambios en el comportamiento de los participantes para reducir los impactos negativos sobre las mujeres, como la violencia doméstica, al tiempo que promueven la igualdad de género. Se trata de un trabajo importante que está impregnado de epistemología y lucha feminista. Sin embargo, se trabaja poco con las identidades, los comportamientos y las prácticas masculinas que se centran en los niños y los hombres que corren el riesgo de entrar en grupos, o que ya forman parte de ellos, como los niños soldados o los niños miembros de pandillas antes mencionados. La pregunta fundamental para la programación debería ser: ¿Cómo puede desarrollarse un enfoque basado en las masculinidades para prevenir la violencia armada?

En este informe, la prevención se entiende como la lucha contra los múltiples factores sociales, económicos y de otro tipo, que impulsan la violencia armada. El principal factor al que se hace referencia en este informe es la vulnerabilidad masculina, en la que las limitaciones socioeconómicas hacen que los niños y los jóvenes utilicen a menudo su poder de decisión para unirse a grupos armados. Se trata de un proceso profundamente masculino, razón por la cual los homicidios están sobrerrepresentados entre los jóvenes pobres de sexo masculino. Esto

no significa que las niñas y las mujeres no participen en estos grupos, sino que, fundamentalmente, su vulnerabilidad es diferente.⁶⁵ Están sometidas a niveles mucho más altos de violencia sexual, psicológica, doméstica y de otro tipo, pero a niveles mucho más bajos de violencia homicida, discapacidad causada por disparos, lesiones permanentes o desfiguración, y encarcelamiento. Esto refuerza la necesidad de una comprensión de la vulnerabilidad desglosada por género, que abarque las identidades masculinas, femeninas y de género diverso.⁶⁶



Se requieren medidas específicas dirigidas a la vulnerabilidad masculina en los « terrenos sociales »⁶⁷ donde se producen las epidemias de homicidios.

Desde la perspectiva del control de armas, la reducción del reclutamiento en estos grupos armados debilitará la demanda de armas pequeñas que fluyen por el « río de hierro » hacia las áreas urbanas que son foco de conflicto o *hotspots*. A continuación, se utiliza un ejemplo para extraer las principales enseñanzas de una intervención basada en las masculinidades contra las pandillas. El Southside Youth Success Project (SYSP) del PNUD en Ciudad de Belice, diseñado y evaluado por el autor de este informe,

65 E. van Damme, "Jennifer: The First Female Honduran Gang Leader", en D. Rodgers (ed.), *Gang Lives: Global Portraits from the Streets and Beyond* (Londres, Bloomsbury Press, de próxima publicación en 2026); Baird, "Duros & Gangland Girlfriends"; Panfil, "Performance Narratives of Gang Identity and Membership".

66 I. Aguilar Umaña y J. Rikkers, "Violent Women and Violence Against Women: Gender Relations in the Maras and Other Street Gangs of Central America's Northern Triangle Region", Interpeace, 2012, http://www.interpeace.org/wp-content/uploads/2012/09/2012_09_18_ifP_EW_Women_In_Gangs.pdf; Baird, *From South Central to Southside*; J. Miller y R.K. Brunson, "Gender Dynamics in Youth Gangs: A Comparison of Males' and Females' Accounts", *Justice Quarterly*, vol. 17, no. 3 (2000): 419-448, <https://doi.org/10.1080/07418820000094621>.

67 Baird et al., "Breaking Bad?"; Baird et al., "Differentiating the Local Impact of Global Drugs and Weapons Trafficking".

pretendía abordar la vulnerabilidad masculina creando oportunidades para canalizar la agencia y las frustraciones de los chicos de forma productiva, lejos de las tentaciones de la vida de las pandillas. Aunque puede que muchos de los lectores de este informe no estén familiarizados con la ciudad de Belice, se utiliza aquí porque tiene altos niveles de violencia homicida masculina, y el SYSP es un proyecto de prevención de la violencia poco común – quizás único – que utilizó un enfoque de masculinidades para dirigirse a los miembros de las pandillas y a los jóvenes en situación de riesgo de los barrios pobres. El proyecto se llevó a cabo entre 2012 y 2014 con cuatro cohortes de 106 niños y jóvenes en total. Utilizó con éxito talleres basados en el género, incluidas "charlas de hombres » con modelos locales que trataban temas como « No elegir el camino de un pandillero », « Perder a un ser querido como resultado de la rivalidad entre pandillas », « Explotación sexual » y "Cambiar el curso de tu vida ». Con ello se promovían identidades no violentas, prosociales y favorables a la igualdad, así como debates sobre la explotación sexual de niños y niñas, y se intentaba socavar la extendida admiración local por los líderes de las pandillas y desarrollar una conciencia crítica en torno a las realidades de la violencia armada, la cárcel, las lesiones, la discapacidad, la violencia sexual y la muerte.⁶⁸

Se aprendieron cinco lecciones clave :

- *Atender primero las necesidades urgentes.* Los niños y jóvenes del programa no estaban inicialmente interesados ni motivados por la oferta de talleres « para

hombres ». Éstos sólo podían impartirse cuando se abordaban sus necesidades más apremiantes. Muchos sufrían enfermedades relacionadas con la malnutrición, llegaban hambrientos y necesitaban alimentarse antes de que pudieran comenzar las actividades previstas. Se trataba de un incentivo necesario para garantizar el primer paso hacia la participación ; muchos no tenían documentos nacionales de identidad ni certificados de nacimiento, y adquirirlos a través del proyecto fue clave para generar confianza y creer que el proyecto podía darles resultados.

- *Crear alternativas económicas auténticas.* Los participantes vivían en la pobreza absoluta y eran pragmáticos. Sólo participarían si hubiera beneficios económicos o de otro tipo claros y tangibles. Para que el proyecto tuviera éxito, eran esenciales oportunidades reales de empleo, aprendizajes remunerados, programas de vuelta a la escuela con ayuda extraescolar para hacer los deberes y apoyo financiero para que no tuvieran que delinquir en la calle.
- *Hombres mentores locales.* Trabajar con miembros de la comunidad es vital. Para construir una crítica de las masculinidades violentas de las pandillas, los hombres mentores pro-sociales o positivos de la comunidad fueron influencias cruciales para « desarmar las masculinidades », cuestionar las masculinidades violentas de las pandillas y promover la igualdad de género. En otros proyectos de intervención en pandillas, como los « navegadores » de Homeboy Industries, fundada en Los Ángeles, se han observado

68 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Belice, *Southside Youth Success Project: Pathways to Employment for At-Risk Young Men Training and Apprenticeship Programme Report* (Belmopán : PNUD Belice, 2014); Baird, *From South Central to Southside*, págs. 151–64.

comentarios positivos sobre los mentores masculinos,⁶⁹ aunque estos proyectos no tienen una metodología explícita de masculinidades.

- *Espacios entre hombres.*
Los espacios « Men-talk » (sólo para hombres) fueron muy valorados por los participantes, muchos de los cuales no tenían figuras masculinas positivas en casa y las buscaban en los líderes de las pandillas. Los jóvenes afirmaron que había temas que sentían que no podían tratar en casa con sus madres, y que hablar con compañeros varones con el apoyo de los mentores varones sobre las presiones sociales que sentían como jóvenes les aliviaba psicológicamente.
- *Incluir a mujeres de la misma edad.*
El proyecto no trabajó con niñas y mujeres jóvenes vulnerables. Esta fue una deficiencia. Las niñas y los jóvenes también se beneficiarían de una crítica de la violencia de las pandillas, basada en las masculinidades, dado el elevado riesgo de violencia sexual y de género que corren las mujeres que se relacionan con las pandillas. También existe una admiración generalizada de los miembros de las pandillas por parte de las mujeres jóvenes, lo que significa que es fundamental deconstruir la admiración tanto de hombres y mujeres de las pandillas armadas violentas a nivel comunitario. Esto reforzaría la deconstrucción de todos los tipos de violencia masculina, incluida la violencia homicida entre hombres y la violencia doméstica,

sexual, psicológica y de otro tipo dirigida a niñas y mujeres, al tiempo que se promueve la igualdad de género.⁷⁰

Salida de los grupos armados

Un enfoque basado en las masculinidades para salir de los grupos armados es aplicable tanto a las entidades políticas como a las criminales y a los grupos que tienen motivaciones híbridas complejas, dado que los individuos implicados de forma sistemática son hombres. A menudo se pasa por alto a las mujeres en los debates sobre el desarme o la salida de los grupos armados debido a las normas y estereotipos tradicionales de género que presentan a los hombres como los principales agresores en los conflictos. Estas normas pueden llevar a subestimar el papel de las mujeres en los grupos armados, limitando su visibilidad tanto en el análisis de los conflictos como en los esfuerzos de consolidación de la paz. Si bien es cierto que las mujeres suelen participar en grupos armados localizados en las comunidades, rara vez se involucran en la violencia armada, que sigue siendo una función masculina.⁷¹ En Colombia, Sierra Leona y Sudán del Sur, las « masculinidades violentas » son un requisito laboral básico para las pandillas y los grupos armados ilegales y se resisten a la transformación, lo que supone un gran reto en las transiciones posconflicto para los excombatientes.⁷² En muchas regiones, unirse a grupos armados violentos es a menudo sancionado o incluso promovido por la comunidad circundante como un camino hacia la hombría. La partici-

69 Industrias Homeboy, <https://homeboyindustries.org>.

70 Baird, *From South Central to Southside*, pp. 151–64.

71 Farfán-Méndez, « Crimen organizado y género : Cuestiones relativas a la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional », ONUDD, 2022; Baird, “Duros & Gangland Girlfriends”.

72 David Duriesmith (ed.), *Masculinity and New War: The Gendered Dynamics of Contemporary Armed Conflict* (Londres: Routledge, 2016), <https://doi.org/10.4324/9781315561493>; Kimberly Theidon, “Reconstructing Masculinities: The Disarmament, Demobilization, and Reintegration of Former Combatants in Colombia”, *Human Rights Quarterly*, vol. 31, nº 1 (2009): 1–34; Myrtilinen, *Engaging with Men and Masculinities in Fragile and Conflict-Affected States*.



pación en el conflicto puede verse como un rito de transición a la edad adulta. En Malí, esta dinámica se observa en los esfuerzos por prevenir el extremismo violento, donde se anima a los jóvenes a unirse a los grupos armados con la creencia de que así consolidan su condición de hombres dentro de la comunidad. El respaldo de la sociedad refuerza la lógica masculina de unirse a grupos armados, lo que dificulta la retirada y, por tanto, refuerza los ciclos de violencia.⁷³

En todo el mundo, como ya se ha señalado, más del 80% de la violencia armada letal se produce fuera de los conflictos. En muchas

partes del mundo, la violencia social está impulsada por el crimen organizado, las pandillas callejeras y la delincuencia, donde la violencia es indivisible de las identidades de los hombres de estos grupos, y donde las armas pequeñas son potentes símbolos del poder masculino. Uno de los principales retos es desarmar las identidades masculinas que están estrechamente alineadas con la posesión de armas (véanse las recomendaciones más abajo).

Al salir de un grupo armado, un hombre puede sentir que se ha perdido algo o que se ha quedado demasiado atrás como para ponerse

73 A. Baird, « Convertirse en el 'más malo': Masculine Trajectories of Gang Violence in Medellín », *Journal of Latin American Studies*, vol. 5, n° 1 (2018): 183–210, <https://doi.org/10.1017/S0022216X17000761>.

al día en cuanto a oportunidades económicas civiles. Un obstáculo importante es la auto-percepción del estatus.



Aunque hace tiempo que se reconoce la importancia de las normas relativas a la pérdida de estatus al abandonar un grupo armado, siguen subprogramado. La salida de los grupos armados exigirá que los hombres acepten una reducción de su estatus masculino, especialmente en el caso de los que ocupan puestos de liderazgo.

Myrntinen sostiene que hay que trabajar con los hombres para que renuncien a una parte de su poder, los privilegios y el espacio que ocupan⁷⁴— algunas costumbres y tradiciones requieren un cambio para que puedan surgir ideas y normas progresistas. Sin embargo, estas ideas aún no se han puesto en práctica de forma significativa, y hay pocos ejemplos tangibles en los que basarse.

Las Normas Integradas de Desarme, Desmovilización y Reintegración de las Naciones Unidas han formulado recomendaciones iniciales sobre masculinidades en un módulo sobre género recientemente actualizado (ver más abajo).⁷⁵ Sin embargo, los programas

de DDR aún no han abordado explícitamente las implicaciones de la reducción de estatus masculino. Aunque el programa « Un hombre puede », ejecutado por Sonke Gender Justice en Sudán en 2012, sí se centró en el género masculino,⁷⁶ el cual se trató de una excepción que tuvo lugar hace más de una década.⁷⁷ Es fundamental abordar la reducción del estatus de los hombres porque la disminución de los ingresos, de la autoridad percibida y de la posición social genera sentimientos de emasculación que, si no se abordan, pueden frustrar la participación en las iniciativas de desmovilización.⁷⁸

Es sumamente difícil persuadir a los hombres armados de que renuncien a su estatus y su poder, sobre todo en contextos de inseguridad no resuelta en los que es probable que se vean expuestos a represalias violentas. Esto puede paliarse, en parte, con iniciativas de DDR y de inclusión social que abarquen a toda la comunidad, porque los individuos no participarán en una iniciativa a menos que sepan que otros que pueden ser una amenaza también lo harán. Hay preguntas difíciles de responder : ¿ Cómo se puede convencer a los hombres armados, desde combatientes hasta líderes de pandillas, para que acepten que cuando se desmovilicen dejarán de ser el hombre más temido y poderoso de la zona, que pueden atraer a menos parejas femeninas y que muy probablemente tendrán menos dinero ? Anecdóticamente, un miembro de una pandilla de Medellín que participaba en un proceso de

74 Myrntinen, *Engaging with Men and Masculinities in Fragile and Conflict-Affected States*, p.13.

75 Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Desarme, Desmovilización y Reintegración, Normas integradas de desarme, desmovilización y reintegración (IDDRS), <https://www.unddr.org/the-iddrs>.

76 Sonke Gender Justice, "Sonke's One Man Can Campaign Supports Peacebuilding and Gender Equality in Sudan", 17 de octubre de 2014, <https://genderjustice.org.za/publication/sonkes-one-man-can-campaign-supports-peacebuilding-and-gender-equality-in-sudan>; Farfán-Méndez, "Organized Crime and Gender"; Baird, "Duros & Gangland Girlfriends".

77 H. Wright, *Masculinities, Conflict and Peacebuilding: Perspectives on Men through a Gender Lens* (Londres: Saferworld, 2014), p. 35.

78 G.S. Friðriksdóttir, "Soldiering as an Obstacle to Manhood? Masculinities and Ex-combatants in Burundi", *Critical Military Studies*, vol. 7, n° 1 (2021): 61–78, <https://doi.org/10.1080/23337486.2018.1494884>.

DDR urbano afirmó que nunca se desmovilizaría para sufrir la ignominia de trabajar como limpiador de calles con un salario mínimo, pero que ése era el único trabajo que se les ofrecía en ese momento. Otro miembro de rango medio de una pandilla que participó en el mismo proceso de DDR declaró que sólo estaría dispuesto a desmovilizarse si le daban un trabajo como director de banco porque consideraba que ése era su estatus equivalente en el mundo legal.⁷⁹ No es realista ofrecer a un miembro de una pandilla o grupo armado, con graves traumas psicológicos, múltiples adicciones y una educación limitada un puesto de director de banco, pero en aquel momento no había nada en el programa de DDR que le ayudara a superar o aceptar la reducción de su percibido estatus masculino. Esto impidió que se desmovilizara con éxito, y años después sigue siendo un miembro activo de la pandilla (véase foto p.33). Además, si en los procesos de desarme, desmovilización y reintegración no se aborda la reducción del estatus y el sentimiento de inseguridad de los hombres, éstos pueden regresar a su grupo armado o si se reintegran en sus comunidades, pueden sufrir un repunte de la violencia doméstica (hombre contra mujer/niño) y comunitaria (hombre contra hombre), como ocurrió en Colombia en 2009.⁸⁰ Hasta la fecha, los enfoques basados en el género se centran en las excombatientes como respuesta a que las mujeres quedan fuera de estos procesos casi en su totalidad. Esto debe aplaudirse y apoyarse, pero las masculinidades siguen mencionándose sólo superficialmente como

« trabajar con hombres armados », sin una consideración más profunda de su identidad de género.

3.2. Pasos prácticos y principios orientadores para incluir las masculinidades en la prevención de la violencia armada

Informes recientes abogan por una mayor defensa de las masculinidades en la promoción de la igualdad de género y la reducción de la violencia masculina, al tiempo que recomiendan enfoques holísticos e integrados desde el corto al largo plazo y la adquisición de conocimientos.⁸¹ Todo ello pone de manifiesto el déficit de trabajo en este ámbito. Para estimular el progreso, este informe sugiere



una teoría del cambio para reducir la violencia armada global basada en dos directrices : construir el reconocimiento de que la violencia armada requiere una solución orientada a las masculinidades ; y desarrollar soluciones que aborden la vulnerabilidad masculina.

Los hombres jóvenes pobres se matan entre sí de forma desproporcionada con armas pequeñas y victimizan a otros. Esto significa que la intersección de «pobres », «jóvenes » y

79 Baird, A. (2018). Convertirse en el 'más malo': Trayectorias masculinas de la violencia pandillera en Medellín. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 5(1), 183–210. <https://doi.org/10.1017/S0022216X17000761>.

80 Theidon, « Reconstrucción de las masculinidades ».

81 Schöb y Myrntinen, *Men and Masculinities in Gender Responsive Small Arms Control*; Wright, *Masculinities, Conflict and Peacebuilding*; Myrntinen, *Men, Masculinities and Humanitarian Settings*; Myrntinen, "Engaging Men and Boys for Gender Equality in Humanitarian Settings".

«hombres» es precisamente donde deben centrarse las intervenciones para reducir con éxito la violencia armada y los flujos ilícitos de armas. Estas son directrices para abordar el lado de la demanda de la ecuación (en el recuadro 4 anterior), y deberían ser el centro de atención para impulsar la incidencia.

Con esta teoría del cambio en mente, hay dos pasos prácticos para tener en cuenta a la hora de desarrollar un enfoque de masculinidades :

- 1. Identificar los terrenos sociales violentos para las intervenciones.** Lo más obvio es que las intervenciones deben dirigirse a los terrenos sociales o focos de violencia en los que se producen con regularidad epidemias de violencia armada, como los barrios afectados por las pandillas.
- 2. Utilizar las preguntas sobre masculinidades para orientar el diseño de los programas y adaptarlos utilizando una comprensión bien fundada del contexto y la cultura local.** Esta comprensión sólo puede desarrollarse con la participación de la comunidad local. Evitar que los niños y los jóvenes se unan a grupos armados – es decir, centrarse en las motivaciones para unirse a ellos – o ayudarles a salir de esos grupos puede reducirse a una frase : darles la oportunidad de un futuro diferente. Las intervenciones deben contrarrestar la lógica masculina de unirse a pandillas en contextos con pocas oportunidades legales alternativas. A la hora de diseñar los programas, la pregunta principal que debe plantearse es : ¿ Cómo puede este programa generar oportunidades para encauzar a los niños y jóvenes lejos de los grupos armados, como el reclutamiento en pandillas o grupos armados y el reclutamiento de niños soldados, hacia algo socialmente positivo ?

A continuación, deben plantearse :

- a) Cómo puede la programación responder a las masculinidades frustradas, la ambición masculina, la inteligencia y la agencia** en contextos de precariedad socioeconómica y la presencia de atractivos grupos armados ilegales ? ¿ Cómo entienden las comunidades los factores de atracción de estos grupos, como la pertenencia, la identidad, la camaradería e incluso un sentimiento de cuidado fraternal ?
- b) ¿ Cómo puede la programación generar oportunidades de caminos positivos y no violentos a ser hombres adultos que proporcionen dignidad y estima, sin agravar el privilegio masculino, la dominación o el patriarcado ?** ¿ Cómo pueden los programas y las actividades modificar los roles de género tradicionales que vinculan la masculinidad con la violencia ?

A continuación, deben aplicarse los siguientes principios:

- 1. Involucrar a las mujeres, los hombres y la comunidad en general en estos procesos.** Las identidades de género se construyen relacionamente y, por lo tanto, implican relaciones con la comunidad en general ; en términos generales, es necesaria una perspectiva crítica de las masculinidades en el trabajo por la paz y la seguridad. Por ejemplo, esto podría implicar una educación basada en la comunidad que promueva vías alternativas y no violentas a ser hombres adultos, fomentando la empatía, la cooperación, la igualdad de género y la expresión emocional.

2. **Planificar y adaptar explícitamente las intervenciones para atraer a niños y hombres.** Para ello es necesario realizar diagnósticos con las partes interesadas locales que entiendan el contexto y la cultura.
3. **Tratar explícitamente de generar un sentido alternativo, no armado y no violento, de la dignidad masculina.** Esto puede hacerse mediante intervenciones para compensar la reducción del estatus masculino que, como se ha mencionado anteriormente, suele producirse en los procesos de DDR.
4. **La reducción del estatus masculino debería aplicarse para crear un enfoque del desarme sensible a las masculinidades.** Esto animará a los hombres a entregar sus armas, que ven como símbolos de poder masculino y que les están siendo arrebatadas. El desarme « debería centrarse en disociar la posesión de armas de las nociones de poder, protección, estatus y masculinidad [para que este] tipo de transición transformadora del género y la edad [gestión de armas y municiones] sea eficaz ». ⁸²
5. **Resolver las necesidades básicas urgentes de los beneficiarios** que puedan impedirles ser receptivos al trabajo planificado basado en las masculinidades.
6. **Las « vías masculinas » para salir de los grupos armados deben responder claramente a las necesidades económicas y de otro tipo de los beneficiarios del mundo real.** Deben diseñarse como vías económicas productivas.
7. **Encontrar formas de abordar el trauma, la adicción, las lesiones y la discapacidad que tengan en cuenta a los hombres,** dado que « muchos de ellos son reacios a buscar asistencia debido a tabúes sociales y culturales ». ⁸³ Se trata de un ámbito en gran medida inaplicado que requiere innovación y apoyo especializado. Una vez más, tales intervenciones deben estar conectadas con la resolución de la exclusión estructural y la pobreza (puntos 4 y 5 anteriores). Para ilustrar esto, una intervención llevada a cabo por la ONG sudafricana Sonke se centró exclusivamente en el género y las masculinidades como palancas para el cambio, pero no abordó la falta crónica de servicios de salud mental para traumas o la elevada venta de alcohol, y tampoco ayudó a los participantes a abordar el desempleo y la escasez de alimentos. ⁸⁴ Centrarse únicamente en el cambio de las normas sociales, sin abordar estas cuestiones (puntos 4 y 6 anteriores), será insuficiente para reducir la violencia masculina.
8. **Crear explícitamente formas de promover masculinidades no violentas para que la violencia no se transfiera a las comunidades de acogida durante la reintegración :**
 - « Incluir medidas para cuestionar las nociones nocivas de masculinidad y comprometerse con los hombres y los niños para promover comportamientos y actitudes que valoren la igualdad de género y la no violencia [y] expresiones saludables de masculinidades y femi- nidades ». ⁸⁵

82 Módulo de género del IDDRS, Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Desarme, Desmovilización y Reintegración, "5.10 Women, Gender and DDR", (de próxima publicación).

83 Módulo de género del IDDRS, Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Desarme, Desmovilización y Reintegración, "5.10 Women, Gender and DDR", (de próxima publicación).

84 Peacock et al., "Seeing the Forest for the Trees", p. 10.

85 Módulo de género del IDDRS, Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Desarme, Desmovilización y Reintegración, "5.10 Women, Gender and DDR", (de próxima publicación).

- Desarrollar críticas locales y culturalmente relevantes de las masculinidades violentas y de los modelos masculinos violentos, como los líderes de los grupos armados. Esto podría implicar trabajar con individuos, organizaciones, medios de comunicación e instituciones culturales locales para contrarrestar las fuentes del discurso masculino violento que suelen encontrarse, por ejemplo, en las letras de música misógina.
- Problematizar y hacer visible la desproporcionada « masculinidad » en el uso de armas ligeras que victimiza a mujeres, niñas ? y niños, personas no binarias y otros hombres.
- Problematizar la desproporcionada « masculinidad » de las víctimas de armas pequeñas en homicidios, discapacidad, lesiones y traumatismos relacionados.
- Problematizar la victimización desproporcionada de niñas y mujeres con violencia sexual, psicológica y de otro tipo que es más común cuando los grupos o individuos están armados.

Mediante experiencias y métodos piloto, pueden desarrollarse conjuntos de herramientas y mejores prácticas sobre intervenciones centradas en las masculinidades. Por ejemplo, en un seminario celebrado en Colombia en

2023, una defensora feminista sugirió que las mujeres supervivientes de violencia sexual podrían participar en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración para enfrentarse a los miembros de las pandillas, potencialmente como una forma de justicia transicional.⁸⁶ Obviamente, colocar a las supervivientes frente a los agresores plantea problemas éticos, entre ellos el riesgo de volver a sufrir traumas. Las mujeres, las personas no binarias y la comunidad LGBTQI+ en general han sufrido la violencia de los hombres y puede que trabajar con hombres, masculinidades y violencia les suponga un reto personal. Esto indica que tales compromisos requieren una ética feminista del cuidado. Sin embargo, se necesitan ideas novedosas para afrontar y transformar las masculinidades violentas de los participantes en los programas de desarme, desmovilización y reintegración. La defensora en Colombia argumentó además que los talleres sobre masculinidades y violencia eran esenciales y debían ser obligatorios; los miembros de pandillas que participaran en el proceso de DDR que no asistieran a dichos talleres no recibirían beneficios económicos ni de otro tipo. Ideas progresistas como éstas, y muchas más, deben ponerse a prueba para colmar el déficit de masculinidades en el conocimiento y la práctica de la reducción de la violencia armada.

86 « Fortaleciendo procesos de paz para enfrentar agendas criminales : Lecciones para la Paz Urbana en Colombia », Taller organizado por el Centro para el Diálogo Humanitario, Bogotá, noviembre de 2023.

4. Conclusión : Integración de las masculinidades


En la actualidad, no existe ningún punto focal institucional, ningún programa específico de las Naciones Unidas, ninguna agencia ni ningún centro de investigación que desarrolle y defienda intervenciones centradas en los hombres y las masculinidades para reducir la violencia armada. Según un experto, « se tiende a hablar de 'incluir a hombres y niños' sin que esto signifique nada ». ⁸⁷ Resulta útil, pues, plantearse cómo se puede avanzar. Los hombres están en el epicentro de una epidemia mundial de violencia armada. Eso es lo que sabemos. Por lo tanto, a menos que nos centremos en la « masculinidad » de la violencia armada, no podremos detenerla de forma eficaz. Para ello es necesario desarrollar intervenciones y programas a través de los organismos e institutos de las Naciones Unidas existentes (por ejemplo, UNIDIR, OADNU, PNUD, ONU Mujeres, UNFPA, etc.) y los Estados Miembros, pero también trabajando con el mundo académico, la sociedad civil y otros. Sin embargo, hasta la fecha, la promoción de iniciativas sobre hombres y masculinidades a través de las instituciones actuales no ha tenido lugar o se ha quedado corta. A menos que haya un esfuerzo concertado, una promoción específica, buenos oficios y voluntad política, las recomendaciones seguirán reciclándose y apenas se aplicarán : un *Día de la Marmota*, como lo citado anteriormente.

Si trabajar con hombres jóvenes marginados como categoría de género es una forma de interrumpir la violencia armada, entonces es necesario impulsarlo. Algo tiene que cambiar en términos de aplicación y responsabilidad, de ahí la petición de un mayor apoyo dentro del sistema de las Naciones Unidas para poner en marcha este proceso. Como punto de partida para las Naciones Unidas, esto podría comenzar de forma gradual como una iniciativa o un grupo de trabajo interinstitucional. Sin embargo, podría decirse que, para crear el impulso necesario para el cambio, se requiere un centro institucional dedicado dentro de una agencia existente para contrarrestar la inercia y hacer un esfuerzo decisivo para impulsar la innovación y la rendición de cuentas para garantizar el progreso. Para lograr este objetivo, la promoción y el apoyo político son vitales y, siendo optimistas, podrían incluso conducir al desarrollo de una nueva institución en el futuro. Además, y



críticamente, para ganar aliados y progresar es necesario que la programación se desarrolle y se construyan pruebas desde la base para demostrar que el trabajo con los hombres y las masculinidades tiene un impacto en la reducción de la violencia armada.

87 Comentarios de expertos sobre el borrador anterior del informe, mayo de 2024..

-  @unidir
-  /unidir
-  /un_disarmresearch
-  /unidirgeneva
-  /unidir



Palais de Nations
1211 Geneva, Switzerland

© UNIDIR, 2025

WWW.UNIDIR.ORG